

**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA
SEDE QUITO**

CARRERA:

FILOSOFÍA Y PEDAGOGÍA

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de: LICENCIADA EN
FILOSOFÍA Y PEDAGOGÍA**

TEMA:

**INTERPRETACIÓN DEL ARTE-TERAPIA COMO MEDIO DE MEJORA
PERSONAL Y SOCIAL DESDE EL EXISTENCIALISMO DE HEIDEGGER.**

AUTORA:

PAULA DANIELA ULLAURI TRIVIÑO

DIRECTORA:

FLORALBA AGUILAR GORDÓN

Quito, mayo del 2015

**DECLARATORIA DE RESPONSABILIDAD Y AUTORIZACIÓN DE
USO DEL TRABAJO DE TITULACIÓN**

Yo, autorizo a la Universidad Politécnica Salesiana la publicación total o parcial de este trabajo de titulación y su reproducción sin fines de lucro.

Además, declaro que los conceptos y análisis desarrollados y las conclusiones del presente trabajo son de exclusiva responsabilidad de la autora.

Quito, mayo del 2015

Paula Daniela Ullauri Triviño

1721358008

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1	3
APROXIMACIÓN CONCEPTUAL AL ARTE-TERAPIA	3
1.1 Definición y características del arte-terapia	3
1.2 Clasificación del arte-terapia	8
1.3 Tendencias del arte-terapia	14
CAPÍTULO 2	28
ANALOGÍA ENTRE ARTE-TERAPIA Y FILOSOFÍA EXISTENCIALISTA DE HEIDEGGER	28
2.1 Consideraciones filosóficas sobre el arte-terapia	28
2.2 Interpretación desde Heidegger sobre el arte-terapia y sus implicaciones en la educación	39
2.3 Implicaciones pedagógicas del arte-terapia	44
2.4 Relación arte-terapia - filosofía e influencia en la educación	53
CAPÍTULO 3	56
APORTES FILOSÓFICOS Y PEDAGÓGICOS DEL ARTE-TERAPIA EN EL DESARROLLO DEL SER HUMANO	56
3.1 Contribuciones filosóficas del arte-terapia para la autorrealización del ser humano	56
3.2 Contribuciones pedagógicas del arte-terapia para una formación integral del ser humano	60
3.3 Análisis de una experiencia concreta	63
CONCLUSIONES	74
RECOMENDACIONES	75
LISTA DE REFERENCIAS:	76

ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo 1: Resumen ejecutivo del proyecto Liberarte.....	80
Anexo 2: Cuestionario del taller de reconocimiento corporal a través del movimiento	85
Anexo 3: Cuestionario del taller de danza aérea.....	86

RESUMEN

La filosofía se encuentra en el cuestionamiento profundo sobre el humano, el mundo y el misterio. La situación existencial se enraíza en ¿quién soy y qué hago aquí?, es posible que a través de estos cuestionamientos la práctica cotidiana tome otros rumbos y se pueda abordar la experiencia vital ampliamente. El existencialismo se acerca a estos temas, abordando la conciencia y situación espacio-temporal del ser humano; brindando un análisis valioso para estudios sobre la persona, su estar en relación, interioridad, y psique.

El arte-terapia busca, a través del arte abrir vías de solución ante el conflicto humano, de ahí que en su denominación sea terapia, considerando también el aporte mutuo que se hacen estas prácticas. En la parte metodológica el arte-terapia se apoya en el análisis del proceso de enseñanza y aprendizaje. La pedagogía aporta también a la interpretación y ejecución arte-terapéutica, exponiendo ciertas guías al arte-terapeuta en su compromiso y actitud frente a su labor, a la vez queda pautas para la elaboración de la planificación. La consecución del fin arte-terapéutico de índole existencialista no persigue el qué sino el cómo, lo importante no es la mecanización y corrección del comportamiento sino la concientización de los estados y procesos internos.

De esta manera el arte-terapia puede ser analizado desde la filosofía y la pedagogía, permitiendo un análisis del conflicto humano que abra puntos de vista sobre cómo abordar el conflicto, distanciándose del campo médico de la terapia

En esta disertación ha indagado en el existencialismo, vitalismo y pedagogía liberadora.

ABSTRACT

The philosophy is in deep questioning of the human world and the mystery. The existential situation is rooted in who I am and what I do here? Is possible that through these questions everyday practice and take other courses can address the widely life experience. Existentialism is about these issues, addressing awareness and spatio-temporal situation of human beings; studies provide a valuable analysis of the person, his being in relationship, interiority, and psyche.

The art therapy seeks, through art open avenues of solution to human conflict, hence its name is in therapy, also considering the mutual contribution that these practices are made. In the methodological part of the art therapy is based on the analysis of teaching and learning. Pedagogy also contributes to the interpretation and implementation art-therapy, exposing certain guidelines to art therapist in their commitment and attitude to their work, while remaining guidelines for the preparation of planning. The achievement of the end of existentialist art-therapeutic nature does not pursue the what but the how, what matters is not the mechanization and correction of behavior but awareness of internal states and processes.

Thus the art therapy can be analyzed from the philosophy and pedagogy, allowing analysis of human conflict that open views on how to address the conflict, distancing the medical field therapy

In this dissertation has investigated existentialism, vitalism and liberating pedagogy.

INTRODUCCIÓN

El arte-terapia es una tendencia con menos de un siglo de aparecimiento, en el contexto ecuatoriano aparece como novedad, la información, experiencias y difusión son escasas. Ante esta necesidad se plantea una propuesta teórica que permita visualizar objetivos, formas y fundamentos de esta práctica. Se propone en esta investigación abordar el tema de la existencia para comprender cuál es la necesidad de lo terapéutico, de la transformación y el autoconocimiento, vinculando al arte con estos procesos.

Esta interpretación filosófica existencialista pretende sustentar al arte-terapia como un medio de desarrollo personal y social, dentro de un ámbito educativo. Se analizará al arte-terapia desde la filosofía y la pedagogía, acudiendo a autores como Heidegger y Nietzsche (filosofía existencialista y vitalista), Rogers (psicoterapia humanista), Vygotsky y Freire (ciencias de la educación).

Se busca aclarar al arte-terapia como práctica psico-pedagógica, profundizando sobre la existencia en diferentes estadios más allá de una concepción dualista. Indagando en el cómo proyectar la existencia hacia una conciencia personal y por ende colectiva.

Esta investigación es de carácter descriptivo, se basa en la interpretación de un hecho (arte-terapia), es una investigación filosófica hermenéutica y pedagógica. Utiliza el método deductivo, desde los aspectos generales del arte-terapia, pasando por una vinculación con la filosofía, la psicoterapia y la pedagogía para finalizar con la interpretación filosófica de un caso concreto de arte-terapia en el contexto ecuatoriano.

Esta investigación se encuentra estructurada en tres capítulos:

El primer capítulo nos da conocimiento de lo que es el arte-terapia, definición, características, clasificación, tendencias e historia.

El segundo capítulo trata sobre los ámbitos filosófico y pedagógico de esta investigación para luego relacionarlos con el arte-terapia.

El tercer capítulo presenta las contribuciones del arte-terapia a la filosofía y pedagogía para luego analizar una experiencia concreta.

El fin de esta tesis es llegar a reflexiones capaces de guiar una práctica arte-terapéutica, que genere entendimientos sobre la existencia humana y que motive al trabajo y desarrollo personal.

CAPÍTULO 1

APROXIMACIÓN CONCEPTUAL AL ARTE-TERAPIA

El presente capítulo busca aclarar el objeto de estudio de esta tesis (el arte-terapia) indagando en su definición, caracterización, clasificación, tendencias e historia. Profundizar estos elementos contribuirá a la investigación filosófica, vislumbrando contextos, formas de ser y aplicaciones prácticas. Dando las pautas para poder ordenar una interpretación existencial, vitalista y humanista sobre el arte-terapia.

1.1 Definición y características del arte-terapia

Para definir lo que es el arte-terapia es necesario aclarar la versatilidad de esta disciplina, porque es flexible a las diferentes artes y no existe una única definición consensuada. Se revisará algunas definiciones y se reflexionará la relación entre arte y terapia para posteriormente dar un enfoque filosófico a este quehacer.

Arte-terapia es definida por la American Art Therapy Association (2013) como:

Una profesión en el área de la salud mental que usa el proceso creativo para mejorar y realzar el bienestar físico, mental y emocional de individuos de todas las edades. Se basa en la creencia de que el proceso creativo ayuda a resolver conflictos y problemas, desarrolla habilidades interpersonales, manejo de la conducta, reduce el stress, aumenta la autoestima, la auto conciencia y se motiva la introspección (pág.1).

En esta definición encontramos que en el arte-terapia es importante el proceso creativo como un medio transformador, que contribuye a la salud mental entendida como bienestar. Se vislumbra algo sobre lo que es el arte-terapia, pero la generalidad y amplitud de términos como salud mental y bienestar puede resultar confuso para esta interpretación filosófica. Se busca ahondar en preguntas como: ¿qué es el bienestar? ¿En qué situaciones y actitudes se encuentra el bienestar? ¿Cómo es el bienestar?

También se nombran algunos de los beneficios, los cuales tienen que ver con aspectos introspectivos, en esta parte resaltar la relación del trabajo interno con la

experiencia externa. Situación que pasa con el arte, entendiéndolo como un reflejo de la interioridad de la persona y de la humanidad.

Existe un gran campo de acción, entendemos que es una opción para todo público lo cual aumenta la complejidad para hablar de un arte-terapia homogéneo.

Según la British Association of Art Therapists (2011) arte-terapia es:

Una forma de psicoterapia que usa el medio artístico como su forma primaria de comunicación. Los clientes que son derivados a Arte Terapia no necesitan experiencia previa o formación en arte, el arte terapeuta no está llevado a hacer diagnóstico o asesoría estética de la imagen del paciente. En definitiva se busca capacitar al cliente a efectuar cambios y crecimientos en un nivel personal a través del uso de materiales artísticos en un entorno protegido y facilitador (pág.1).

Entonces el arte es el medio de comunicación, el entorno que se genera dentro de una experiencia psicoterapéutica, también el rol del arte-terapeuta es libre de juicio acerca del cliente, no hay juzgamiento de la estética en la obra que se realice en la sesión. El medio artístico es el medio que guía las transformaciones, se busca empoderar al cliente de su propio proceso, el arte-terapeuta es un mediador. Habla de capacitar al cliente, es decir que es la capacidad de la persona que se despierta para poder transformar sus vivencias.

La divergencia con esta investigación es subordinar al arte-terapia a una forma de psicoterapia. En este trabajo filosófico se busca dar realce a la relación arte y existencia, el arte como aspecto vital en el proceso de transformación ante la situación de conflicto.

La Asociación Argentina de Arte Terapia (2009) define:

Arteterapia es una disciplina del campo de la Psicoterapia en la que se emplean recursos de las artes con objetivos terapéuticos. Ella resulta de la convergencia de las teorías de la Psicología y las técnicas y conocimientos artísticos, abarcando así las especialidades de Musicoterapia, Danza/movi-miento terapia, Psicodrama, Biblioterapia y Arte Terapia (plástica) (pág.1).

En esta cita se define la relación del arte y la terapia en cuanto el enfoque que se le da al quehacer artístico, pero también se puede profundizar sobre lo que el arte provoca por sí mismo, que puede ser guiado terapéuticamente pero que por sí solo ya es un acto liberador, creador y transformador.

Es importante que esta concepción presente una clasificación que abarque diferentes artes, porque se suele entender al arte-terapia como una mediación desde las artes plásticas.

En la tesis doctoral *La intervención arte terapéutica y su metodología en el contexto español* de Martínez (2009) se enumeran diferentes autores que tratan sobre la relación arte y terapia, de lo cual se expone la siguiente síntesis:

- Malchiodi: es una relación ambigua ya que aparecen términos tales como: proceso creativo, salud mental, comportamiento y personalidad.
- Pain y Jarreau: Plantean al arte-terapia desde conceptos contemporáneos que rompen con la concepción de un arte meramente estético y buscan la experiencia del artista y del espectador como un proceso que puede desembocar en varias sensaciones. Así mismo rescatan la discusión de la terapia en el ámbito psiquiátrico que maneja categorías de paciente, patología y enfermedad.
- De Varrilles prefiere usar el concepto de Taller de creación artística, donde no caben términos como patología ni paciente, y de esta manera evita crear cierto temor en la persona que va a atravesar un proceso arte-terapéutico.
- Gordon encuentra que el proceso creativo se encuentra presente tanto en el arte como en la terapia pues en ambos casos el individuo está enfrentándose al descubrimiento de algo nuevo, pone a prueba su voluntad, perseverancia, su decisión para permitir que surja algo nuevo y transformador. Para Gordon es el impulso creativo el que lleva a la resolución de problemas, que encuentra nuevas soluciones.
- Ulman y Waller entienden que las diversas metodologías usadas por el arte-terapeuta pueden abarcar una educación por el arte hasta un proceso

psicoterapéutico. La creación de la metodología del arte terapeuta dependerá del grupo o la persona con la cual trabaje.

Se entiende al arte-terapia como una tendencia contemporánea que se abre a nuevas formas de entender el arte y la terapia, ambos como procesos que involucran al individuo, la creatividad y la interiorización. Estos dos procesos, el artístico y el terapéutico, se conjugan para unir sus métodos en búsqueda de nuevas soluciones a problemas, tanto en la cotidianidad en lo que respecta a nuestra interioridad, como aquellos que se presentan en situaciones de trastorno y complejidad. El factor expresivo del arte, al ser una forma de expresión no verbal lleva a una interiorización, lo cual es un paso primordial para iniciar procesos de transformación.

Desde estas concepciones entendemos al arte-terapia dentro de un ámbito de gran amplitud, Dowmat (2014) define al arte terapia desde tres pilares: el estético, el pedagógico y el terapéutico. Frente a estos tres pilares la disciplina artística usada puede variar y ser cualquiera según se requiera.

El arte-terapia llega denominarse como tal, porque el arte se convierte en forma principal de expresión y liberación. La creatividad que desemboca y provoca el arte, ayuda en la búsqueda de soluciones y permite visualizar diferentes puntos de una situación. Así mismo una terapia busca guiar la solución de un problema o conflicto; solución que se da a través de una introspección que permita autoconocimiento y autodescubrimiento. Dentro de una concepción filosófica entendemos que el ser humano está en constante búsqueda (de sí mismo, del mundo y de dios) lo cual lo pone en una situación de conflicto. Esta interpretación filosófica del arte-terapia no vincula necesariamente la necesidad de transformación en el caso patológico sino que lo propone en la existencia humana, cualquiera sea su condición.

La experiencia artística estimula los procesos creativos, donde se expresa lo subjetivo y personal exponiendo dimensiones cognitivas, emocionales, senso-perceptivas, sociales y culturales de la persona. Es por esto que no existe un juicio estético ni un trabajo técnico del arte dentro del arte-terapia. La búsqueda está en la expresión espontánea que ayude a una proyección personal, que permita exteriorizar aspectos que se encuentran presentes de manera potencial, lo cual puede ser consciente o inconsciente y que posteriormente puede producir un conocimiento del sí mismo que se integre en la experiencia vital.

El arte-terapia se vuelve un medio para simbolizar el conflicto presente, generando un conocimiento propio sobre este.

Malchiodi (2007) especifica:

La expresión artística no es un proceso lineal, no se rige a las reglas del lenguaje como la sintaxis, gramática y lógica; este puede expresar diferentes complejidades simultáneamente... Una descripción que puede tomar varios párrafos para comunicar lo que quiere puede descifrarse con mayor facilidad en un dibujo. Elementos ambiguos, confusos y contradictorios pueden estar manifestados en un solo dibujo, porque el arte a diferencia del lenguaje no se rige a unas reglas de estructura y organización. La habilidad del arte de contener elementos paradójicos ayuda a la persona a integrar y sintetizar sentimientos y experiencias conflictivas (pág.12).

El arte como medio terapéutico se convierte en el vehículo de reconocimiento, exploración, transformación, se convierte en la metodología de la terapia, tomando un papel protagónico, que permite que no se confunda con una terapia ocupacional, ni con una psicoterapia. Todos estos factores son los que permiten considerar al arte como terapia, pues el objeto no será la creación de una obra de arte que encaje dentro de los parámetros estéticos impuestos por la academia del arte, sino la expresión para la transformación y el bienestar, tanto físico como mental y espiritual de la persona.

Podemos evidenciar que el arte-terapia se enfoca como un proceso creativo donde se ven involucrados aspectos como: la expresión, proyección, exploración, elaboración y transformación. Y que estos aspectos son los que conforman la metodología del arte-terapia, y que en estos se expresa el sentido terapéutico del arte, sea este plástico, visual o escénico.

Francisco J. Coll Espinoza (2006) aporta a manera de conclusión que: “El arte terapeuta no quiere solo nuestro bien-estar, nuestra felicidad, nuestra evitación del malestar; quiere algo más: quiere el desarrollo de lo propio de cada uno, que podamos construir desde el malestar” (pág. 43).

1.2 Clasificación del arte-terapia

En este punto hay que denotar las discusiones que existen sobre una diversificación de arte-terapia, danzaterapia, dramaterapia y musicoterapia. Existen consideraciones que entienden al arte-terapia únicamente como las expresiones plásticas y visuales, diferenciando a las demás por tener una diferente metodología. Pero en esta investigación el arte-terapia en vez de dividirse se ramifica en las diferentes expresiones artísticas. Ante esto nos enfrentamos a la necesidad de dar una clasificación del arte-terapia según la disciplina artística.

Arte-terapia desde la expresión plástica y visual:

López Martínez (2009) dice que esta forma de arte-terapia se centra en el proceso creativo y en la experimentación con medios plásticos y audiovisuales. Los componentes básicos de este tipo de arte-terapia son: la expresión espontánea y el placer-displacer, que darán paso a la proyección subjetiva personal.

Mediante la expresión plástica se invita al sujeto a la exploración del material (pintura, arcilla, plastilina entre otros) durante la construcción de la obra. En este sentido el arte se convierte en una extensión del sí mismo, permite reflejar ese sí mismo, y este es un proceso dinámico que se da en el desarrollo de la obra plástica, que puede serle de gran utilidad en la actualización y resolución de problemas personales. Para Malchioldi (2007) la obra plástica o visual permite revivir escenas inconclusas de la vida y así construir un desenlace simbólico.

Una pintura, una fotografía, un dibujo etc. puede hacer revivir cualquier escena pasada, presente, futura o cualquier contexto necesario para la persona que atraviesa un proceso arte-terapéutico. Estas proyecciones artísticas permiten a la persona involucrarse en sus problemas y traerlos a la terapia, para observarlos y explorarlos por medio del material artístico. Que a su vez refleja, sostiene y transforma las experiencias psicológicas, emocionales y comunicativas.

La elaboración de la obra sea plástica o visual ve su carácter terapéutico desde el comienzo del trabajo, empezará a exteriorizar intenciones, resistencias, emociones,

permitirá analizar el grado de implicación de la persona con la obra, las reacciones de rechazo o agrado que puedan surgir durante el proceso creativo.

López Martínez (2009) caracteriza al arte terapia plástica y visual por una relación triangular entre el arte-terapeuta, la obra-plástica y el paciente; la presencia de la obra en esta clase de terapia se convierte en objeto-sujeto de descarga. Existe entonces un mediador que permite generar discusión y revelar diferentes concepciones y puntos de vista sobre el hecho.

La persona al enfrentarse a la tarea de realizar una obra plástica y visual se propone dar significado y plasmar sus experiencias subjetivas por medio de formas, texturas, colores, ritmos, tensiones, contraste etc. Este proceso será guiado y sostenido por el arte-terapeuta. Esto hace que la relación entre el paciente y el terapeuta mantenga una horizontalidad entre dos entes que manejan diferentes roles para un mismo fin. Surge un soporte que contenga la intensidad emocional del momento, y que permite generar poco a poco un desapego hacia el terapeuta, permitiendo a la persona cada vez más relacionarse con su propia interioridad.

Surge un nuevo lenguaje permitiendo que el proceso no sea meramente verbal, permitiendo la experimentación concreta y el valor simbólico de las imágenes que surgen. El paciente va relacionándose con un lenguaje propio y auto explora su mundo semántico de emociones y pensamientos. Contando con una amplia gama de medios plásticos y audiovisuales, que el arte-terapeuta debe conocer y saber usarlos para adaptarlos y usarlos según sea el caso.

La importancia de la producción artística, no tiene que ver con el logro de la técnica sino con el vínculo que se genere entre las imágenes y la situación emocional del individuo. La obra propicia un factor adicional para entrar en relación de terapia, en la cual la persona expresa su material personal. Frente a este tercer ente, el paciente podrá liberarse con mayor espontaneidad, pues no debe mostrarse al terapeuta, sino que permite un encuentro con su intimidad.

El arte-terapia desde la plástica-visual se caracteriza por una proyección artística en una obra palpable. De la cual no se rescata el valor estético sino el valor del proceso de autoconocimiento, liberación y transformación que permite la exteriorización de una situación o problema en un medio plástico o visual.

Danzaterapia:

La danzaterapia surge bajo el fundamento de que el cuerpo y la mente son dos entes inseparables. El movimiento y la postura corporal reflejan estadios internos por lo que reconocerlos y explorarlos puede generar cambios actitudinales que promuevan el gozo y desarrollo pleno de la persona.

La danzaterapia consiste en una serie de ejercicios psico-corporales que se asocian a procesos terapéuticos, porque permiten trabajar aspectos de la conducta y de la psique. Por medio de la atención en la postura, en el movimiento y en el uso de la energía se guía una reflexión y transformación de una situación problemática.

Los primeros indicios de la danzaterapia se encuentran dentro de las nuevas concepciones y percepciones de la danza en la corriente moderna. En esta se rompe con la estructura del ballet, humanizando y devolviéndole la sensibilidad al bailarín. Lin Durán (1990) comenta de Mary Wigman (fundadora de la danza moderna): “Lo que baila es la vida interior del hombre y, por su gran penetración, llega a capas subterráneas que no siempre son placenteras” (pág. 34).

Mary Wigman, iniciadora de la danza moderna, entiende el movimiento como una expresión emocional de un cuerpo sensible, es decir que la reacción corporal varía según la emoción que se experimente. De estas ideas se desarrollará una visión de la danzaterapia, optando por la cualidad liberadora y expresiva de la danza.

El baile permite una exaltación común y la liberación de tensiones; biológicamente la actividad física estimula la secreción de dopamina y adrenalina que influyen en el estado de ánimo de la persona.

La concepción dualista del mundo, predominante en el pensamiento occidental, ha generado una desconexión frente a nuestra corporalidad y nuestra emocionalidad. Hay que hacer, pensar y producir sin detenerse a escuchar que pasa en la sensación corporal, la comunicación primera se refleja en nuestra postura y gestos, que hablan sobre nosotros.

La danza como medio terapéutico encuentra sus bases con el apareamiento de la danza moderna, que rompe con los esquemas técnicos e impersonales del ballet que buscaban la belleza y el perfeccionamiento del movimiento sin tomar en cuenta a la

persona. Con la danza moderna se quiere recuperar la intuición del movimiento, buscando espontaneidad, autenticidad y conciencia corporal.

En la danzaterapia no se impone una forma específica, pues cada individuo constituye un mundo, se respeta la originalidad expresividad individual. Lo que se busca es una conciencia del movimiento en cuanto a las situaciones y emociones, permitiendo al individuo integrar sensaciones corporales con sentimientos, emociones y su expresión. Esto mediante tres actividades simultáneas: la respiración, la fluctuación muscular y el sentir. No consiste en una intelectualización del movimiento, sino el desarrollo de la propia sensibilidad en contacto con la interioridad.

Musicoterapia:

La música en el ámbito terapéutico ha sido estudiada desde varios campos como la antropología, la medicina, la filosofía y también dentro del pensamiento mágico se encuentran las bases de la relación música y terapia. La música puede ser considerada como una de las bellas artes más conocidas y con mayor capacidad de comunicación que otras artes. Es por esto que muchos estudios parten desde una indagación histórica y antropológica, al ubicar la relación de música y terapia desde los albores de la humanidad.

Palacio Sanz (2004) expone:

Para la Musicoterapia resulta de capital importancia reconstruir las primeras expresiones musicales. Al respecto, se han formulado diversas hipótesis que coinciden en señalar como la música se generó a partir de gritos ritmados o no, que servían de válvula de escape de sensaciones y emociones primigenias (pág.21).

El aparecimiento de la música surge con la apreciación auditiva del ser humano, y posteriormente en la organización que este realiza con los sonidos, de esta manera la música ha estado relacionada a la búsqueda de gozo y bien estar.

La vinculación de las artes con los ámbitos espirituales y profundos de la vida humana, se encuentran desde el inicio de la humanidad y es así que se entiende que

con el transcurrir de la historia y el conocimiento humano se han ido consolidando estas tendencias terapéuticas en torno al arte.

La pregunta entonces se dirige a ¿Por qué ver en la música una especialidad terapéutica, propulsora del bien estar humano? Ante esto es aclarador acudir a Arroyo Tejera (1985) cuando cita a Palacios:

Los impulsos sonoros entran en el cerebro, por medio de la percepción auditiva, y por filtrado a través del cuerpo, que es como una gran esponja, se produce una activación del sistema neurovegetativo, actuando sobre: la respiración, el metabolismo, los mecanismos vitales, los ritmos cardiacos, una distensión o tensión muscular, una relajación de tensión global, una regulación de las funciones vitales y la creación de disfunciones. El proceso de atención se concentra en el canal sonoro produciendo una mayor activación sensitiva hacia la percepción sonora (pág. 44).

La música y el sonido tienen la capacidad de influir biológicamente, generando las condiciones propicias para guiar procesos terapéuticos, es así que ahora a través de la ciencia se puede fundamentar estas nuevas tendencias, sobre todo en torno a lo que es la musicoterapia, donde se han desarrollado varias disciplinas que no solo se vinculan a ámbitos terapéuticos sino también educativos y neurofisiológicos. Vernia (2012) expone que entre los años 1900 y 1950 fue Jacques Dalcroze (pedagogo y compositor suizo) quien se interesó por un método de enseñanza musical que permitiera conectar cuerpo y mente, a partir de esta expectativa estudio los beneficios de la rítmica para niños y para personas con capacidades diferentes.

Es así que la musicoterapia se ha ido consolidando como disciplina formal hasta llegar a la definición que expone Tifatino (2012) define Musicoterapia como:

El uso controlado de la música con el objeto de restaurar, mantener e incrementar la salud mental o física. Es la aplicación sistemática de la música, dirigida por un músico terapeuta en un ambiente terapéutico, con el objeto de lograr cambios de conducta. Estos cambios ayudarán al individuo que participan de esta terapia a tener un mejor entendimiento de sí mismo y del mundo que lo rodea, pudiendo adaptarse mejor a la sociedad (pág. 4).

Dramaterapia:

El dramaterapia consiste en el uso de técnicas teatrales, buscando dar un orden al conflicto a través de la dramatización. Como ya se ha expuesto el uso de las artes en ámbitos de la cotidianidad y la búsqueda de bien estar y armonía anteceden a la utilización de los términos específicos de dramaterapia, musicoterapia etc. y se encuentran desde el pensamiento mágico y ritual que a través del arte buscaba una conexión espiritual y cósmica.

Las bases de la dramaterapia también se encuentran en la tragedia griega, Aristóteles se refiere a la tragedia como una acción capaz de llevar a la purificación y catarsis, tanto del espectador como del actor. Es importante recordar que los personajes y situaciones de la tragedia griega parten de situaciones conflictivas cotidianas en una tensión entre las pasiones bajas y la virtud, por ejemplo en Edipo Rey, él trata de huir de su destino (matar a su padre y casarse con su madre) y así evitar cometer esas acciones atroces, sin embargo no logra hacerlo y al darse cuenta el se impone a sí mismo un castigo (se ciega clavándose estacas en los ojos).

La conceptualización del dramaterapia propiamente empieza a principios del siglo XX cuando se empieza a cuestionar al teatro clásico y se empieza a buscar otras sensaciones en el actor y en el espectador. Stanislavsky (actor, director escénico y pedagogo teatral) consideraba que el trabajo del actor debía ir de lo consciente a lo inconsciente, hablando así de un viaje interior del actor hacia sus emociones.

La gran pionera de la dramaterapia es Sue Jennings quien en los años sesenta inicio su trabajo teatral en contextos de educación especial y que posteriormente en 1979 fundaría la asociación británica de drama terapistas que definen la dramaterapia como:

Un método para ayudar a la comprensión y alivio de problemas sociales y psicológicos, enfermedades mentales y sus secuelas; facilitando la expresión simbólica esa persona puede tomar contacto consigo mismo tanto como individuo y grupo, a través de estructuras creativas que involucra la comunicación vocal y física (Torres, Godoy, Pedro H. 2001, pág. 29).

La clasificación que se ha hecho abarca las artes más sobresalientes y las de mayor antigüedad, es por esto que se ha encontrado una vinculación de todas estas artes en el pensamiento mágico y el rol del arte en los actos rituales de diferentes culturas.

A continuación se hará una revisión sobre las tendencias teóricas del arte-terapia, enfocados ya hacia una etapa consolidada de esta disciplina.

1.3 Tendencias del arte-terapia

El arte-terapia en sus diferentes clasificaciones, encuentra también diferentes tendencias de acción, es decir que cada técnica artística puede partir de diferentes principios, dependiendo la teoría que lo guíe. Para entender cuáles pueden ser estas pautas teóricas, se explicará las tendencias teóricas en arte-terapia.

Aproximación desde el psicoanálisis freudiano:

El fin que perseguirá un arte-terapeuta freudiano será el de ayudar a la persona a relacionar sus síntomas actuales con conflictos inconscientes de la infancia. Freud propone que la patología surge por el estancamiento o fijación en cualquiera de las etapas de la niñez, y que esta fijación se mide por el placer-displacer en cada etapa. De esta manera la aproximación freudiana buscará explotar, desbloquear e identificar el conflicto surgido en cierta etapa de la niñez.

Para Freud el aparato psíquico humano funciona a partir de procesos primarios que corresponden a la zona inconsciente (“ello”) en la cual la energía psíquica fluye en torno a los aspectos instintivos vinculados principalmente a la búsqueda del placer. Le sigue a esta estructura los procesos secundarios, propios de la zona consciente y pre-consciente (“yo”), donde la satisfacción se ve aplazada, ya que existe mayor control de la energía psíquica pues se mantiene el yo atado a la realidad y a su configuración.

Para comprender mejor esto recurrimos a la propuesta de Freud de visualizar tres sistemas reguladores de la conducta de cada individuo, y los cuales conforman la personalidad. El “ello” que corresponde a la parte más primitiva y que está regida principalmente por el placer. El “yo” que es la parte que lleva a la persona a acciones realistas, basadas en una evaluación de lo que ocurre en el mundo y en sí mismo,

corresponde al principio de realidad. El “superyó” que es la representación interiorizada de la autoridad, en un principio de los padres y después de los valores morales.

La propuesta de Freud es reforzar en el individuo el “yo” y así permitir una negociación entre las demandas instintivas del “ello”, las exigencias del mundo externo y los requerimientos del “superyó”. Cuando alguna de estas instancias toma el control, se genera un desequilibrio en la personalidad: el dominio del “ello” desemboca en conductas impulsivas, descontroladas; el control del “superyó” provoca inhibición, rigidez o culpabilidad. Cuando la persona adquiere conciencia sobre los deseos y conflictos que quedaron sin resolver, adquiere un mayor conocimiento de sí mismo, ayudando al fortalecimiento y centro de su “yo”, sin embargo comprender las manifestaciones inconscientes es bastante complejo, ya que su contenido permanece en los estratos más profundos de la mente. Y es en estos donde generalmente se encuentra la raíz de los conflictos. Ante esto se plantea una ligadura necesaria entre este sistema, Ustarroz (2014) dice:

Respecto del funcionamiento de la personalidad, el mismo se halla reflejado en la segunda Tópica Freudiana (Ello, Yo y Super-Yo) donde se establece que muchos trastornos de la misma se encuentran motivados por escisiones y oposiciones profundas entre el Yo y las restantes instancias (párr. 7)

Para Freud el sueño cumple el rol de manifestar este mundo inconsciente que está cargado de simbolismo, pues habla desde los lenguajes más profundos de la psique. Y es por medio de estos mecanismos que el inconsciente busca hacerse consciente. Desde los arte-terapeutas se propone que esta misma liberación onírica puede resultar de procesos de expresión artística. Por ejemplo el uso del dibujo, la pintura, permiten un acercamiento a las imágenes de nuestro inconsciente permitiendo una visualización de nuestro mundo interior.

De esta manera el arte-terapia se convierte en la circunstancia que pone en escena los conflictos, López Martínez (2009) nombra a Naumburg y Kramer como pioneras en la línea freudiana, Naumburg busca el traslado de las fuerzas del inconsciente al consciente, hasta llegar a lo que ella considera el “insigth”, que es un proceso de autoconocimiento. Kramer por su parte enfatiza en el procesos de sublimación, que

puede suceder en la actividad artística y que permite dominar las fuerzas yoicas de cada individuo.

Dentro del arte-terapia psicoanalista se buscará situar en el centro al “yo”, encontrando que el momento de la creación artística permite relucir muchos mecanismos de defensa. Los mecanismo de defensa son aquellos que nos impiden el encuentro con lo que nuestro inconsciente guarda, justamente por el temor de ver que hay dentro de uno. Mediante el arte-terapia se busca desarmar estos mecanismos de defensa, guiando al autoconocimiento no a la represión.

Otro punto del arte-terapia psicoanalista es que la función del arte se propone como un puente entre el principio de placer (proceso primario) y el principio de realidad (proceso secundario), buscando una acción simultánea de ambos. El arte consigue equilibrar los conflictos que surgen entre ambos principios, ya que permite la gratificación de los dos en el acto de expresar los deseos socialmente prohibidos en un acto de sublimación por medio del arte.

Se verá al proceso creativo como el regulador de la energía sexual y de violencia, pues para Freud son estas dos fuerzas, la de amor y de muerte, las que llevan al conflicto, pero mediante la sublimación por medio del arte, se puede llegar a un centro del “yo”, y a una psique equilibrada.

Aproximación a la terapia analítica de Jung:

La psicología de Jung tiene un carácter multidisciplinar, integrando la antropología, la historia y el arte. Esta psicología analítica se construye a partir de concepciones sobre el inconsciente personal (experiencias reprimidas de carácter subjetivo), el inconsciente colectivo (donde se encuentra toda la energía de la libido y se transmite generacionalmente, son símbolos y esquemas universales), los arquetipos (símbolos, personajes o situaciones que se manifiestan como en imágenes arquetípicas dentro del inconsciente colectivo) y el proceso de individuación (proceso mediante el cual se llega a una comprensión de la totalidad de la persona, conectando consciente e inconsciente).

La comprensión de lo psíquico para Jung, más que estructural es entendida como un proceso en constante evolución. Contrario a Freud, la psicología analítica no ve el origen de los conflictos tanto en el pasado de las persona, así como tampoco otorga

demasiada importancia a las tensiones derivadas del principio del placer y el principio de realidad. Concibe la libido como energía vital que puede adoptar cuatro funciones en la actividad psíquica del ser humano: pensamiento, sentimiento, sensación e intuición. Entonces el equilibrio psíquico se acerca más a la idea de conservar esta energía en un continuo proceso de maduración a lo largo de toda la vida.

Según López Martínez (2009) esta teoría llevada al arte-terapia enlaza el uso de arquetipos como campos de energía que pueden ser concientizados en una manifestación creativa, artística. Y que potencie el descubrimiento de los complejos del inconsciente personal, mediante una reflexión arquetípica de nuestro comportamiento. De esta manera se va generando un proceso de individuación, que corresponde a una integración y armonización de los procesos conscientes e inconscientes que permiten encontrarse en el sí-mismo. Ante esto se propone al medio artístico como el espacio para potenciar la personalidad en su totalidad que permita un proceso de individuación, que corresponde a una maduración personal.

Este proceso en el arte-terapia consistirá en proporcionar al sujeto instrumentos que le ayuden a acceder a su potencial tanto desde el nivel personal como al nivel del inconsciente colectivo, que está representado por imágenes y símbolos. Lo cual de acuerdo a la psicología analítica puede alcanzarse y manifestarse por medio de las artes (pintura, danza, poesía, música etc.) ya que involucran aspectos creativos del ser humano.

Para López Martínez (2009) la expresión espontánea que ocurre en un proceso arte-terapéutico contribuye a un descubrimiento de facultades personales y de exteriorización del mundo simbólico personal, lo que hace que la terapia tome un enfoque en que la resolución del problema parte del surgimiento del sí-mismo, de esta manera no se concibe a la terapia como un mero hecho de descubrimiento sino como enriquecedor de las posibilidades de cada ser. Lo que se persigue es que la persona pueda encontrar una reconciliación de opuestos: consciente e inconsciente. Reconciliación que se concreta en las imágenes realizadas en una zona intermedia entre realidad y fantasía, y que permite llegar a la integración de sus polaridades, contribuyendo así a su proceso de individuación.

Jung rescato las referencias pictóricas de los mándalas (palabra en sánscrito que significa círculo sagrado, ha sido usado por religiones orientales como medio de meditación visual) y elaboro un método complejo de interpretación y elaboración de mándalas, el considero al mándala como una forma arquetípica universal. Por medio de la elaboración de mándalas se puede ver el proceso anímico de la persona.

Palabras de Jung en Borges (2012) expone:

Es esencial conocer esta alta valoración del símbolo, pues la importancia que se le asigna concuerda con el significado central de los símbolos de los mandalas individuales, a los cuales le son propias estas cualidades de naturaleza, por así decirlo “metafísica”, pues si no nos engañan las señales, esas cualidades significan un centro psíquico de la personalidad que no es idéntico al yo (párr. 6).

A partir de esto entendemos la importancia que Jung le da al símbolo, pero no al símbolo que significa algo para el yo individual sino al símbolo que es parte de lo que él llama la conciencia colectiva, y también nos habla de la importancia de exteriorizar estos símbolos en los procesos de autoconocimiento e individuación.

Furth, arte-terapeutajungiano, es citado por López Martínez (2009) exponiendo lo siguiente: “Un dibujo que surge del inconsciente contiene una enorme cantidad de información psíquica. A través del dibujo podemos observar la evolución de la psique y determinar dónde se encuentra en el momento en que se dibuja” (pág. 189).

Aquí nuevamente nos encontramos con la importancia del dibujo como símbolo que proyecta algo de la interioridad de la persona y que puede permitir un proceso terapéutico, y justamente se ve el objetivo que busca un arte-terapeuta jungiano con la expresión plástica, que es el relucir esos símbolos que están siendo presentes en el conflicto y trabajarlos desde su exteriorización y conocimiento.

Aproximación desde el Humanismo:

El arte-terapia humanista concibe que la personalidad no es la suma de cognición, emoción y conducta sino que es un sistema que varía su organización en cada individuo, y los diferentes elementos que configuran la personalidad se

interrelacionan y se influyen recíprocamente, existe una síntesis mental, física y espiritual.

Los humanistas consideran que se ha prestado demasiada atención a los rasgos negativos del ser humano, y que más bien se debe poner en marcha la comprensión de los aspectos saludables y positivos. Considerando al ser humano con un potencial ilimitado y con la capacidad de dirigir su propio destino. Lo que se exalta es la capacidad para llegar a la plenitud, para Rogers será un estado de autorrealización, en Maslow el concepto usado es experiencias cumbres o la plena autonomía de Fromm. Estas consideraciones responden a lo mismo, y toman de la psicología analítica el proceso de individuación para lograr esa plenitud del ser humano.

López Martínez (2009) explica que el humanismo rompe el concepto de enfermedad, y busca estimular o reconstruir las potencialidades y generar un desarrollo personal innato. La persona no es un objeto de estudio, como en tendencias conductistas o psicoanalistas, la persona es concebida desde la aproximación subjetiva de sus percepciones y sentimientos. Lo que interesa al humanismo es indagar en la espontaneidad, la creatividad, la satisfacción personal y el alcance de los estados de plenitud. Los criterios de medición de salud psicológica tienen que ver con el crecimiento y la autorrealización de la persona, esto no necesariamente tiene que ver con el control del yo o de su adaptación al medio.

López Martínez (2009) explica que cada persona se evalúa según su propio auto concepto, que abarca lo que es y lo que puede llegar a ser, frente a esto se pueden observar dos formas de actuaciones inconscientes: las existentes entre el “yo” y las experiencias con la realidad y las que surgen entre el “yo real” y el “yo ideal”.

La conformación de la persona tiene que ver con las propias percepciones, creencias y la respuesta que éstas generan en los acontecimientos y el medio de la vida cotidiana. En este sentido la construcción del auto concepto, en nuestra cultura materialista, se ve influido por la aprobación o desaprobación del medio. La sociedad tiende a una valoración desde los éxitos o fracasos frente a los demás.

Fromm (1989) reflexiona que: “Las relaciones humanas son esencialmente las de autómatas enajenados, en las que cada uno basa su seguridad en mantenerse cerca del rebaño y en no diferir en el pensamiento, el sentimiento o la acción” (pág. 86).

Se reconoce a la persona como un ser inmerso en una sociedad donde se vive en una lucha constante por conseguir un estatus, acorde con los valores sociales impuestos. Estas condiciones generan un vacío emocional que debilita los potenciales humanos innatos.

La propuesta humanista busca dar un giro y concebir la vida como un proceso de evolución continuo, que está orientado por una postura creativa frente a la vida. Viéndola con apertura, flexibilidad y receptividad, para de esta manera lograr una adaptación a los cambios y a un encuentro con uno mismo y con el entorno. Es este proceso guiado por la creatividad, que es considerada la máxima expresión de la salud mental, y esta salud mental no está dada por la satisfacción de los instintos reprimidos, sino por la satisfacción de la necesidad de comunicación con su entorno. Por ejemplo Maslow, propone un sistema piramidal de necesidades, que abarcan los diferentes aspectos de la vida humana. Estos tienen que ver con los ámbitos fisiológicos, de seguridad, de afiliación, de reconocimiento, llegando a su esplendor con la autorrealización.

En López Martínez (2009) se nombra y explica a los primeros arte-terapeutas de orientación humanista como lo es Betensky, consideran que la expresión artística de un individuo es un fenómeno que puede ser observado imparcialmente, sin emitir un juicio de valor sobre este. Lo cual permite una confrontación de la persona con el medio, libre de una necesidad de aprobación. Es por esto que la actuación del terapeuta humanista debe ser imparcial no puede caer en valoraciones o juicios, sino que mantendrá una actitud que genere una aceptación incondicional de la persona hacia sí misma, facilitando la actualización hacia posturas positivas frente a la vida. Perls, psicóloga y psicoterapeuta humanista, busca una utilización de trabajos musicales y de danza contemporánea, buscando en las formas no verbales un medio de movilización de la expresionespontáney la creatividad. El fin de estas actividades responde a superar experiencias emocionales que no son integradas de forma adecuada y se quedan en un estancamiento de la energía, desembocando en comportamientos neuróticos y produciendo tensiones. Perls desde la Gestalt ve como las emociones pendientes son almacenadas en el organismo, encontrando su expresión en formas no verbales como gestos, posturas corporales, tonos de voz etc. estas formas se convierten en muletillas que alejan a la persona de lo genuino.

Aproximación de orientación psicopedagógica: desarrollo cognitivo

La perspectiva cognitiva se fundamenta en la comprensión de los procesos mentales, es decir, la percepción, el recuerdo, el razonamiento, la toma de decisiones, la resolución de problemas y como estos aspectos influyen en la conducta del individuo. Esto ha desembocado en una profundización sobre las vinculaciones del arte en el desarrollo y expresión de capacidades cognitivas de los individuos. López Martínez (2009) nombra a la arte-terapeuta Marinovic quien enumera los aportes del arte en un medio terapéutico con respecto a los procesos cognitivos:

- Desarrollo de lenguaje simbólico y no verbal, que promueve la elaboración activa de significados y posibilita la comprensión de diversos niveles de significado, en la utilización de metáforas y símbolos, que pueden orientar y dar sentido a la realidad personal y del entorno.
- Enriquece la capacidad perceptiva, activa la atención, la exploración, la discriminación, la interrelación y la memoria. Se promueve el orden, la organización, la orientación espacial, la armonía, el equilibrio, el ritmo y la proporción.
- Estimula la imaginación y el potencial creativo, permite involucrarse en diferentes roles y ampliar la experiencia humana más allá de lo cotidiano, ya que favorece la flexibilidad de pensamiento y la búsqueda de nuevas soluciones.
- Favorece el desarrollo de destrezas y habilidades motoras, como lo son coordinación, ubicación espacial, motricidad fina, estimulación de ambos hemisferios cerebrales.
- Se trabaja la autoconfianza y la autoestima, al sentirse la persona capaz de crear algo empieza a generarse un sentido de autonomía y una conciencia de las potencialidades.
- Implica un proceso catártico que permite la liberación emocional dentro de un marco socialmente aceptado, permitiendo abordar situaciones conflictivas sin caer en ansiedad extrema.
- Permite la conciliación de sentimientos contradictorios, vivencias irracionales e infantiles, permite dar un nuevo sentido a los diferentes componentes de la personalidad.

- Satisface diferentes motivos humanos como: autoexpresión y creación, comunicación, juego y ritual, identidad, ser competente, perdurar y trascender, interiorizar y exteriorizar valores espirituales y estéticos.

1.4 Aparecimiento y desarrollo del arte-terapia

El arte es un quehacer constante en el ser humano desde el aparecimiento de las primeras agrupaciones. Sus vestigios se visualizan desde las creencias mágico-religiosas hasta las primeras artes rupestres. Dutton (2010) dice con respecto al uso de la ficción:

La ficción interviene con su particular potencial artístico para describir y examinar la experiencia interior y demostrar una relevancia adaptativa...Las historias, tanto ahora como (supuestamente) en la prehistoria, tratan sobre la vida humana: los deseos, las emociones, los cálculos, las luchas, las frustraciones y los placeres que conforman el material de la experiencia humana (pág. 167).

El autor busca descifrar temas como: arte y naturaleza humana, su importancia para la vida y su rol en los procesos adaptativos del ser humano. Estos análisis permiten un acercamiento a una relación íntima del arte como un quehacer importante y necesario en la vida humana y nos da luces sobre cómo este ha llegado a especializarse también como arte-terapia.

Se entiende al arte como una forma de expresión necesaria, que permite canalizar la vivencia humana de una forma fuera de la cotidianidad y normalidad, es una búsqueda interna que se exterioriza en la fantasía, en la ficción. Entonces esta canalización ha logrado llegar también al campo terapéutico, en el cual el arte puede canalizar vivencias incomprensibles, desagradables o traumáticas, permitiendo otros puntos de vista y otras vivencias sobre estas situaciones.

Al visualizar el arte con la experiencia interna y su necesidad adaptativa se puede vincular al arte en todo el tema existencial. En la antigüedad ya se atribuían propiedades preventivas y terapéuticas a los dibujos, pinturas y esculturas, encontradas en cavernas y tumbas, y que hacen alusión a ritos grupales, que también incluían cantos, danzas y la utilización de máscaras. Estas representaciones se

muestran como manifestaciones simbólicas, que evidencia las pulsiones creativas, naturales en el ser humano.

Para comprender el desarrollo del arte-terapia como disciplina autónoma y científica, se sistematizará la información en tres fases de desarrollo, una inicial, otra de expansión y la última etapa de consolidación.

Etapa Inicial:

En Dura (2014) se expone que entre los factores que favorecieron el apareamiento del arte-terapia se encuentran: el auge del psicoanálisis, las vanguardias artísticas del siglo XX y la segunda guerra mundial. En el contexto artístico está en plena difusión las técnicas expresionistas y surrealistas, que con las migraciones de artistas de Europa a E.E.U.U propicio que ambas corrientes artísticas se fusionarán, apareciendo el Expresionismo Abstracto, que empezó a indagar en técnicas basadas en la gestualidad espontánea, poniendo relevancia a la acción pictórica antes que al resultado concreto. Este sería luego uno de los principales fundamentos del arte-terapia, que busca el proceso antes que la obra de arte como tal. En el campo de la psicología el concepto de inconsciente desarrollado por el psicoanálisis de Freud—y más tarde de Jung— tuvo gran influencia en los círculos artísticos y literarios de entreguerras.

Según López Martínez (2009) se considera a Margaret Naumburg la fundadora del arte terapia, indicando sus inicios en 1915 cuando se fundó el WaldenSchool en la Ciudad de Nueva York, donde Naumburg puso en práctica su convicción de que el desarrollo emocional de los niños, a través de la expresión creativa espontánea motiva el aprendizaje. Inspirada en la psicología freudiana y jungiana, rescato el valor que debería tener en los sistemas de enseñanza la preocupación por la vida mental inconsciente de los niños. Naumburg citada en el artículo de Isabel Fernández Añino (2003) expone lo siguiente:

En el presente, nuestros métodos de educación han tratado sólo con el consciente o con la superficie de la vida mental del niño. La nueva psicología analítica, sin embargo, ha demostrado que la vida mental inconsciente que es la base de los instintos del niño, juega un papel mayor que el consciente (pág. 138).

En un inicio el arte-terapia aparece vinculado a la educación y como terapia ocupacional. En la dimensión profesional se dan los primeros pasos por parte de profesores de educación artística que buscan nuevos campos de acción, sobretodo en el medio médico-psiquiátrico. Esto dado al observar como la calidad de los tratamientos aumentaba con la integración de actividades plásticas en los aspectos expresivos y creativos de las terapias convencionales.

El Foro Iberoamericano de Arte-terapia (2013) determina que el término de “arte-terapia” fue acuñado por vez en primera:

En 1942, el artista Adrian Hill, tras una larga convalecencia en un sanatorio, acuñó el término “arteterapia” para referirse a un proceso, observado primero en sí mismo y posteriormente en sus compañeros de hospital, por el cual la actividad artística procuraba al enfermo un notable incremento del bienestar emocional (párr. 4).

Sin embargo los esfuerzos por lograr una independencia del arte-terapia fuera del contexto educativo y ocupacional fueron dados entre los años 1941 y 1947 cuando el Dr. Lewis, director de The New York State Psychiatric Institute empieza a trabajar con Naumburg. Lewis que también había experimentado con técnicas pictóricas de libre expresión, observo como las proyecciones realizadas en las obras hacían alusión a conflictos, deseos, identificaciones, displaceres, simbolizaciones etc.

Edith Kramer en Praga gestaba la misma lucha de una independencia entre el uso del arte en psicoterapia y el arte-terapia. Ella trabajo clases de expresión plástica con niños refugiados de la Alemania nazi. A finales de los años 30 se trasladó a Nueva York donde empezó a madurar sus teorías, centradas en la importancia de los procesos creativo como principal agente terapéutico y rehabilitador. Observó en el arte una herramienta para el sostenimiento del ego y para el refuerzo de la sensación de identidad en el niño a través del proceso de sublimación. (Dura, 2014). En este proceso Kramer si dio mayor importancia al valor estético de la obra, pues mientras más placer estético produjese la obra a su autor, mayor sería la sublimación. Isabel Fernández Añino (2003) cita a kramer exponiendo lo siguiente:

Yo pienso en mí como un pintor y como un terapeuta de arte, no médico, sino terapeuta de arte—qué significa también que

entendiendo algo sobre el trabajo clínico, soy un terapeuta de arte que realmente usa el arte como terapia (pág. 138).

En la década de los 50 el arte-terapia encuentra mayor difusión en U.S.A, al aparecer las primeras publicaciones sobre la materia y los primeros estudios e investigaciones.

Etapa de expansión:

Según López Martínez (2009) esta etapa empieza desde la década de los sesenta, donde el ambiente revolucionario prepara el campo para la expansión del arte-terapia. La psicoterapia que había sido monopolio de los psiquiatras pasa a ser un campo de los psicólogos. Se difunden diversas orientaciones psicoterapéuticas que ya no están enfocadas únicamente para personas con algún tipo de enfermedad física o mental, sino visto también desde el desarrollo y crecimiento personal, así ya no solo estaba presente la corriente psicoanalítica sino también la corriente humanista.

De esta manera, poco a poco la demanda de métodos psicoterapéuticos deja de asociarse únicamente a la enfermedad mental, expandiéndose a todo tipo de poblaciones, que buscaban una mejora en la calidad de vida.

En cuanto a las investigaciones psicoterapéuticas dirigidas a grupos, se da un impulso para la aplicación de los resultados de estas investigaciones, pues tras las guerras mundiales, se buscaba una aplicación con las personas que estaban gravemente afectadas por los traumas post-guerra. En torno a esto surgen también estudios sobre la influencia del contexto social en la psicología de las personas. En Estado Unidos surgen nuevos métodos basados en el psicoanálisis grupal, teorías desarrolladas por Whithaker y Lieberman, Wolf y Schwartz (López Martínez 2009).

Otras técnicas que empiezan a surgir son el psicodrama que proponía el desarrollo de ejercicios para desbloquear inhibiciones, entablando relación con los conceptos de catarsis, espontaneidad, creatividad y estudio de roles, como parte de las terapias artísticas (Torres, Pedro H. 2001).

De esta fusión del psicodrama y el psicoanálisis surge la Escuela Latinoamericana con Pavlovsky, Moccio, Martínez, Boquet entre otros. También surge la Escuela Francesa con Anzieu, Levovici y Lemoine. En Argentina también surge una notable figura, PichonRiviere, pionero de la Psicología social y creador de los grupos

operativos. En 1958 fundará la Asociación Argentina de Psicología y Psicoterapia de Grupo. A la par surge en EE.UU. los Colectivos de Vocación PSI, que buscan conseguir el libre acceso de los pacientes a la atención sanitaria, humanización de hospitales, derechos de los enfermos hospitalizados, pidiendo por la eliminación de las lobotomías y las experimentaciones con fármacos. Frente a esto en 1963 se consigue la Ley de Centros de Salud Mental. (Dura, 2014).

Por su parte en Inglaterra surge el movimiento de la Anti psiquiatría, que cuestionará el modelo psiquiátrico tradicional. Esto llevo a la creación de centros donde poder aplicar el nuevo modelo clínico-psiquiátrico, se establece la abolición del sistema de roles paciente-médico-enfermo, reivindicando un régimen de total libertad y de rechazo a las terapias agresivas.

Frente a estos cambios, y acompañados de las revoluciones juveniles del 68, empiezan a surgir las asociaciones arte terapéuticas como lo es la American Art Therapy Association en 1968, fundada por Don Jones y Robert Ault. En Inglaterra se constituye la primera asociación de arte-terapia, la British Association of Art Therapists en 1970. De esta manera empiezan a surgir nuevas asociaciones nacionales en Israel, Finlandia, Irlanda, Canadá entre otros (López Martínez, 2009)

Etapas de Consolidación:

Esta etapa va desde los ochenta hasta la actualidad y consiste en los procesos de institucionalización profesional.

En Inglaterra y E.E.U.U empieza un proceso de conseguir un reconocimiento oficial del arte-terapia como una profesión avalada de formación académica. En 1979 se forma The National Coalition of Arts Therapy Associatons y se logra obtener un certificado de aval del trabajo profesional del arte-terapeuta. En 1996 el arte-terapia es incluido en la normativa para Day Treatment Programs.

Este capítulo ha permitido vislumbrar al arte-terapia como una disciplina consolidada y autónoma, y que ha logrado una fundamentación teórica que data de hace menos de un siglo y que en Latinoamérica aún se encuentra en expansión. También comprendemos que hay diferentes formas de aplicar el arte-terapia ya sea según la disciplina artística o según la guía teórica. Las conceptualizaciones que han surgido parten desde los orígenes de la expresión artística humana y la búsqueda

existencial y espiritual de la humanidad. Se percibe que el arte-terapia, busca devolver esta capacidad artística a las personas como un medio de autoconocimiento, expresividad y desarrollo personal.

En su proceso de consolidación, el arte-terapia, se ha apoyado en la pedagogía, la psicología, la filosofía y actualmente busca también una indagación desde las neurociencias y la biología, entonces podemos entender también que el arte-terapia es una forma de entendimiento y praxis del arte que no puede ser sin el avance histórico y científico que ha atravesado la humanidad, pues este carácter terapéutico del arte ha estado ahí desde el apareamiento de las manifestaciones estéticas, pero que en la actualidad se consolida bajo un concepto, una metodología y una fundamentación teórica.

CAPÍTULO 2

ANALOGÍA ENTRE ARTE-TERAPIA Y FILOSOFÍA EXISTENCIALISTA DE HEIDEGGER

El presente capítulo consiste en un planteamiento teórico desde la filosofía y la pedagogía, se relacionará al arte-terapia con de la filosofía existencialista, vitalista y humanista, identificando los aportes de estas corrientes a esta interpretación. Posteriormente se vinculará a Vygotsky, con su trabajo de la psicología del arte y el análisis del proceso creativo en el aprendizaje; y a Freire con su aporte social y transformador a la educación y al rol del docente, buscando dar un fundamento ético para el arte-terapeuta como facilitador de procesos internos.

Al final de esta indagación se realizará una reflexión, vinculando la filosofía y la pedagogía en la práctica arte-terapéutica.

2.1 Consideraciones filosóficas sobre el arte-terapia

El arte-terapia surge como reflexión sobre el conflicto humano, la vida, sus circunstancias espacio-temporales, es decir la relación frente a la existencia. La alternativa artística representa una forma humanista de manejo del conflicto, se aleja de conceptos de tratamiento conductista y mecanicista que buscan la aprensión de una forma de comportamiento, más no una interiorización personal. El arte-terapia no parte desde las masas sino desde el individuo, no busca una estandarización de comportamiento, es una búsqueda de bienestar y armonía del ser humano. Desde este sentido se plantea una interpretación filosófica del arte-terapia, que, a diferencia de la psicología, no entiende el comportamiento como concepto aislado y tampoco busca el diagnóstico de patologías. Por medio de la filosofía se presenta una visión integral del conflicto, profundizando en los misterios del ser, presentando la oportunidad de autoconocimiento, aceptación y transformación. La filosofía puede contribuir a un entendimiento que permita ir develando caminos y formas de lograr una experiencia vital plena, en conciencia y unidad.

El arte-terapia es multidisciplinar y tiene una gran amplitud de aplicación, metodológicamente se puede llegar a extender según casos hayan. Esta investigación pretende realizar una guía de pensamientos y principios que guíen la práctica desde

una visión filosófica existencialista y vitalista. Sin buscar una absolutización, es sin duda una importante reflexión que fundamenta y argumenta al arte-terapia en su incidencia existencial.

La filosofía es el acto comunicativo que se da con el universo, es la vida humana que se acerca a la existencia, a lo inabarcable, para darle un sentido desde sí. Partiendo de la sensación, la emoción y la cognición se busca profundizar y encontrar relaciones que permitan desenvolvimiento pleno y consciente de la vida humana, a través de un proceso arte-terapéutico de índole filosófico-pedagógico.

a) Existencialismo y arte-terapia:

Se vincula el arte-terapia con el existencialismo cuando se reconoce al ser humano como ser espacio-temporal, que cambia y se moviliza. Un ser dotado de conciencia, que se encuentra siempre en confrontación y construcción continúa de sí mismo, teniendo en sí la necesidad de buscar un sentido a lo que le rodea. El existencialismo está planteando a la existencia en una situación conflictiva, incómoda y desconocida, donde el ser humano se mueve y moldea su realidad y vivencia. Cuando se enfoca filosóficamente al arte-terapia, se encuentra un sentido práctico en la filosofía y también se puede comprender una terapia del arte, que ya no es una terapia hecha por un psiquiatra o doctor, que debe curar a un paciente, tampoco se habla de la persona patológica que necesita una ayuda externa.

De lo que trata un arte-terapia existencialista es de una experiencia personal guiada por el arte (cualquier disciplina artística). El arte-terapia buscar dar herramientas a la persona para que moldee su realidad y vivencia para su bienestar, sin influir con un diagnóstico sino permitiéndole apropiarse de su propia experiencia.

Sartre (2009) dice explícitamente:

Ustedes ven que no puede ser considerada como una filosofía del quietismo, puesto que define al hombre por la acción; ni como una descripción pesimista del hombre: no hay doctrina más optimista, puesto que el destino del hombre está en él mismo; ni como una tentativa para descorazonar al hombre alejándole de la acción, puesto que le dice que sólo hay esperanza en su acción, y que la única cosa que permite vivir al hombre es el acto (pág. 13).

Con esto defiende al existencialismo y a la filosofía en su tratado cuando exalta la capacidad del ser humano de apropiarse de sí mismo y sus decisiones, planteando que dentro de esta situación conflictiva de la existencia, existe un gran potencial transformador y constructor en el ser humano.

Entonces la vinculación que se da entre el arte-terapia y el existencialismo parte desde la vuelta de la persona a sí mismo y el arte vinculado a esos procesos de interiorización y transformación.

Habiendo hecho hincapié en la relación arte-terapia y existencialismo, ahora se abordará a Heidegger directamente como la principal guía filosófica de esta investigación.

Heidegger (2013) ve al hombre como ser-en-el-mundo, porque es en el mundo donde se desenvuelve y busca un sentido como ser que se hace la pregunta por el ser, es decir es auto-preguntado.

Esto conlleva una acción, un estar en interacción constante que implica un uso de capacidades específicas propias del ser humano, de allí que las facultades humanas y su reflexión se aclaren en la praxis.

El hombre en sus actos visualiza entendimiento, grado de conciencia y atención; en conclusión como existe y su modo de ser. La conciencia se genera en cuanto las circunstancias, la acción y su causalidad van construyendo a la persona, sin embargo permanecen la oscuridad la discusión sobre cómo se da ese desenvolvimiento en el mundo, la relación y la volición. Para Heidegger el hombre es configurador del mundo y así puede constituirse en un modo de ser auténtico y otro inauténtico, según la conciencia que tenga de su existencia. La existencia auténtica se relaciona a la conciencia del ser de su finitud, es decir que se sabe ser-para-la muerte. Cuando se abre la conciencia hacia la muerte, el ser se plantea como arrojado-proyectado, es decir que existimos en un mundo al que no hemos decidido venir pero en el cual nos desenvolvemos, donde entramos en una dinámica de relación y un modo de ser propio a nuestra especie, como configuradores del mundo.

En esta investigación el arte viene a ser parte de esta configuración del mundo y también de la búsqueda de conciencia de ser ser-para-la-muerte, de comprender de una manera integral la finitud, la multiplicidad y totalidad del mundo.

La propuesta es la apertura hacia un entendimiento superior sobre ese estar-en-el-mundo, añadiendo una conciencia de que el mundo existe en un universo que no alcanzamos a conocer. Es importante este reconocimiento, y en este sentido dar un giro a Heidegger, no buscando un misticismo sino incitando a un des-antropocentrismo y un des-teocentrismo, el mundo y el hombre son solo una parte del universo, no somos el centro y explicación de la existencia. Se busca encontrar una ubicación del ser, poniéndolo en pertenecía de su existencia, se busca reconocer el potencial humano de transformar, construir y entender; esto dentro de un proceso arte-terapéutico.

Sartre (2009) aclara estos aspectos:

El hombre es el único que no sólo es tal como él se concibe, sino tal como él se quiere, y como se concibe después de la existencia, como se quiere después de este impulso hacia la existencia; el hombre no es otra cosa que lo que él se hace (pág.4).

El existencialismo es volver a la pregunta sobre el ser, se busca una reconciliación con el pensarse a sí mismo, ya que el ser va desentramándose con el paso del tiempo, de la historia individual y colectiva. Es por esto que se propone al arte como medio terapéutico, porque está inscrito en la memoria de la humanidad, se propone como una herramienta para develar el conflicto humano y lograr un desenvolvimiento consciente de la existencia, hacia una plenitud y autenticidad existencial.

La propuesta arte-terapéutica es un proceso de develación del ser, es por lo tanto personal y busca despertar autoconocimiento, liberación y canalización, buscando entendimiento y aceptación para una proyección positiva de la existencia. Para el arte-terapia el ser humano es un ser de procesos, como la naturaleza misma tiende a la transformación, la expansión y la evolución.

Desde el existencialismo entendemos que el conflicto es una dinámica en la existencia que ocurre y se determina en el tiempo, el espacio y el movimiento. El arte es un acercamiento con la vida porque es un proceso que nos permite conectar individualmente con nuestra interioridad, llevándonos a descubrir, expresar y develar nuestro propio misterio.

El existencialismo abarca temas que corresponderán al análisis del arte-terapia, como lo son el tema de la existencia, el mundo, las posibilidades, la angustia, la temporalidad, el construirse y saberse proyecto existente.

La existencia es abordada como un modo de ser propio del humano, el hombre existe en medida que se hace porque posee conciencia de sí mismo. Esta visión permite aclarar lo que se quiere abarcar sobre la vida humana, sin embargo para esta investigación será necesario entender también a la existencia como un todo del universo, pues desde el arte-terapia se abren otras percepciones que vinculan al ser humano con experiencias que lo hacen sentir parte de algo más grande que sí mismo. El arte se limita cuando busca abordarse netamente desde la razón y sometido al hombre, el arte sobrepasa incluso al ser humano porque devela lo sublime, permite expresar una conexión con el todo existente y con las profundidades del ser.

El existir en el mundo y relacionarse con las cosas y los otros existentes, no es un simple estar entre las cosas y el todo, es un dirigirse hacia, esto se entiende como una actitud de trascenderse hacia las cosas, salir de la propia conciencia para dirigirse al mundo y al todo. Aunque nombrar al todo rompe de alguna manera con las ideas existencialistas, porque estas no encuentran un sentido o una existencia fuera del mundo. Sin embargo es necesario tomar únicamente los aspectos que aportan al arte-terapia, el ser ante la obra artística se abre a nuevas posibilidades de comprensión de su existencia, que no limita la trascendencia a lo que existe en el mundo, porque pone al descubierto un mundo interior y personal. Mediante el arte se puede encontrar individuación, el proceso arte-terapéutico no busca la imposición sino la propia construcción sobre la vida de cada individuo, que le permita visualizar sus problemas y sus posibles soluciones y que permita una experiencia vital enriquecedora.

Cuando se considera al ser humano como un ser en el mundo, se propone que este estar en el mundo es algo activo, el ser está entre las cosas y en relación con estas desde la conciencia. Se halla determinado al mundo al estar inmerso en una realidad material, que explica su trascendencia desde el conocimiento que somos seres para la muerte, es decir tenemos un fin, que nos permite un entendimiento sobre una proyección de la propia existencia y una búsqueda de sentido. Y es mediante un proceso arte-terapéutico que se busca indagar en este entendimiento personal, para trabajar sobre la relación consigo mismo y con lo que le rodea.

Entonces el arte-terapia desde el existencialismo es una reflexión sobre el ser, que permite un entendimiento práctico para una proyección vital del ser humano en búsqueda de armonía y de construcción de sentido. Solo desde la cotidianidad se devela la validez de los procesos de transformación, que en este caso arte-terapéutico tienen la visión de desarrollo personal partiendo de la concepción de que la unidad construye la totalidad.

b) Vitalismo y arte-terapia:

El vitalismo al que esta investigación se refiere se encuentra en la obra de Nietzsche, por la importancia que le otorga al arte y la ruptura que plantea sobre la verdad y la moralidad. Buscando una unidad más allá de la dualidad del pensamiento lógico-occidental, así deconstruye la mentalidad que pondera a la razón sobre la vida misma.

Nietzsche (2013) profundiza en las potencias artísticas de la naturaleza, la apolínea (Apolo, dios de la belleza, la medida, la proporción, lo ideal) y la dionisiaca (Dionisio, dios del vino, de la embriaguez, de la fiesta, la música, del caos). El artista percibe y se relaciona con estos instintos desde una realidad embriagada o una realidad del sueño, de la cual surge la manifestación artística, que se expresa en el culto a los dioses griegos. Ambos instintos se encuentran separados con el surgimiento de la filosofía Socrática y de sus sucesores (Platón y Aristóteles), sin embargo en la época helénica esta contradicción se hallaba conciliada en la tragedia griega, la cual defiende Nietzsche para analizar un sentido trágico en la naturaleza y la existencia.

Nietzsche propone otros medios de elevación, de conocimiento y de entendimiento, por esto es interesante para esta investigación el papel que juega el arte como una forma válida de conocimiento, como un acercamiento a un mundo onírico propio. Se expone la siguiente cita para comprender mejor esta concepción:

La relación que el filósofo mantiene con la realidad de la existencia es la que el hombre sensible al arte mantiene con la realidad del sueño; la contempla con minuciosidad y con gusto: pues de esas imágenes saca él su interpretación de la vida, mediante esos sucesos se ejercita para la vida. Y no son sólo acaso las imágenes agradables y amistosas las

que él experimenta en sí con aquella inteligibilidad total: también las cosas serias, oscuras, tristes, tenebrosas, los obstáculos súbitos, las bromas del azar, las esperas medrosas, en suma, toda la «divina comedia» de la vida, con su Inferno, desfila ante él, no sólo como un juego de sombras - pues también él vive y sufre en esas escenas - y, sin embargo, tampoco sin aquella fugaz sensación de apariencia; y tal vez más de uno recuerde, como yo, haberse gritado a veces en los peligros y horrores del sueño, animándose así mismo, y con éxito: «¡Es un sueño! ¡Quiero seguir soñándolo!» (Nietzsche, 2013, pág.6).

Su crítica empieza con el análisis de la filosofía socrática y platónica, encuentra en Sócrates el inicio de la negación radical de la vida, porque es el primero en introducir el espíritu lógico y dialéctico, una razón que se opone a la espontaneidad del instinto. Para Sócrates la felicidad se alcanza por medio de una virtud racionalizada, mientras que para Nietzsche (2013) los auténticos valores de la vida son los del instinto. Posteriormente explica que con Platón se plantea un dualismo entre un mundo ideal y otro real, Nietzsche piensa que es aquí donde empieza la confusión, porque se pierde unidad, y se cae en la ilusión de que se debe crear un mundo alejado de nuestra naturaleza, un mundo ideal, racionalizado en valores morales. Su propuesta es la existencia de un único mundo material del cambio y del devenir, para Nietzsche no se vive en la expectativa de llegar a un mundo ideal, sino que es la vida misma el sentido, y esta vida la reconoce como tragedia, que rompe con la moral racional de la filosofía socrática y platónica.

Con esto se trata de reconciliar al hombre con su naturaleza, como en la tragedia griega que comprende la unidad de lo apolíneo y dionisiaco. Ambos aspectos son formas de creatividad, estados de ánimo vitales, instintos de desarrollo del ser, así lo explica Nietzsche (2013):

Bajo la magia de lo dionisíaco no sólo se renueva la alianza entre los seres humanos: también la naturaleza enajenada, hostil o subyugada celebra su fiesta de reconciliación con su hijo perdido, el hombre. De manera espontánea ofrece la tierra sus dones, y pacíficamente se acercan los animales rapaces de las rocas y del desierto (pág.7).

El valor que Nietzsche da al arte como forma para entender la vida es la que nos permite aproximarnos al campo de desenvolvimiento del arte-terapia, que es el del conflicto humano, de la tragedia de vivir. Entendemos que la relación de la filosofía y el arte, es una reivindicación de la parte irracional del ser humano como mecanismo de autoconocimiento para un enriquecimiento de la experiencia vital. Pero para llegar a esto será necesario de-construir los preceptos impuestos socialmente, Nietzsche (2002) presenta otra concepción de la vida, su crítica al mundo occidentalmente eleva al ser humano sobre la razón y dios, devolviéndole su completa capacidad de ser superhombre, que trasciende porque vive en plenitud hacia la sabiduría. Esta postura permite abarcar los inimaginados aspectos del ser humano, y en este caso el arte-terapia es una interiorización del conflicto desde lo irracional, desde lo instintivo que permite conocer en conciencia y transformar.

La defensa terapéutica que se hace en esta investigación, parte de que el bienestar está dado por el autoconocimiento que guía a la transformación de aquello que cada persona considera como limitante en su vida, esto en conciencia de que somos seres de relación. Se considera a la expresión como un medio liberador, y la liberación nos conduce al bienestar, proporcionada por el entendimiento y la reconciliación con la vida, ya no desde un sentido de verdad absoluta platónica, sino como un bienestar que armoniza entre lo apolíneo y dionisiaco, es decir la vida como tragedia en el sentido griego.

Es necesario aclarar que esta apología a la vida terrenal no implica una defensa de la barbarie humana, se trata de entender al superhombre como una conciencia elevada, que es capaz de auto gobernarse en pos de la vida, que busca la reconciliación con la oscuridad para llevarla de manera orgánica y armónica en la vida humana.

El cristianismo fue desde el comienzo, de manera esencial y básica, náusea y fastidio contra la vida sentidos por la vida, náusea y fastidio que no hacían más que disfrazarse, ocultarse, ataviarse con la creencia en «otra» vida distinta o «mejor». El odio al «mundo», la maldición de los afectos, el miedo a la belleza y a la sensualidad, un más allá inventado para calumniar mejor el más acá, en el fondo un anhelo de hundirse en la nada, en el final, en el reposo (Nietzsche, 2013, pág. 3).

Desde este sentido, el vitalismo nietzscheano contribuye hacia un análisis que va más allá de un estereotipo y una forma de ser de lo que el arte-terapia busca. No se plantea una curación entendida desde el bien y el mal sino desde el autoconocimiento como principal impulso para una concientización del ser. El arte se presenta como una herramienta útil para reconectarnos con nuestra naturalidad y animalidad, buscando la sanación por medio del autodescubrimiento que se da en la obra artística.

El arte-terapia plantea la construcción de la obra de arte desde la individualidad, librándola de juicios externos sobre belleza, busca una conexión con el inconsciente, que permita visualizar lo agradable y desagradable de cada ser.

Haciendo un paréntesis es importante identificar con el contexto latinoamericano las ideas vitalistas que son observables en la cosmovisión de las culturas americanas, que no conocían el concepto de pecado, que eran culturas de la tierra y expresión del paganismo, que no implica nada más que la armonización con la naturaleza. De alguna manera estas son formas de convivencia más sinceras y reales, no se vive en la negación sino que se reconecta con el poder humano.

c) Humanismo y arte-terapia:

La línea humanista de ésta investigación es la de Rogers y su propuesta metodológica del trato a la persona en una sesión terapéutica y el proceso que sigue en la relación de ayuda. “El fracaso de cualquier enfoque intelectual me ha obligado a reconocer que el cambio sólo puede surgir de la experiencia adquirida en una relación” (Rogers, 2013, pág. 19).

Rogers (2013) entiende que lo importante no es una búsqueda intelectual, ni un entrenamiento, sino que pueda aflorar la autenticidad de la persona, para de esta manera, a través de la relación, encontrar la libertad de ahondar en el mundo interior personal. Para logra esto Rogers expone que es necesario crear una relación de ayuda en la que el terapeuta pueda aceptar a la otra persona, o a la obra de arte en este caso, sin caer en un juicio. Para esto el mediador o terapeuta debe mostrarse como una persona común y corriente, con sus problemas y virtudes, es decir de una manera auténtica. Esto genera que el cliente, como lo denomina Rogers, pueda sentir empatía

con el terapeuta y así poder mostrarse y llegar a una conclusión propia sobre su problema y sobre cuáles podrían ser sus soluciones.

En el arte-terapia esta relación se da también con la obra, y es partir de esta que se guiará un autoconocimiento que permita visualizar alternativas, diferentes caminos y formas de comprender y entender una situación.

Solo desde un proceso de individuación se puede llegar a una aceptación y a una apertura para encontrar posibles soluciones a aquello que causa malestar. O en casos de mayor complejidad el proceso arte-terapéutico puede propiciar una experiencia y una relación que sea gratificante y enriquezca la cotidianidad de la persona (Rogers, 2013).

En el caso arte-terapéutico hay un triángulo de relaciones, del terapeuta, la obra y el cliente, el arte-terapeuta se presenta como una guía que proporciona los recursos necesarios para canalizar una situación. La persona proyecta directamente su problema con la obra y no con el terapeuta, esto es importante porque es una relación íntima entre la persona y su obra, donde su quehacer, proceso y resultados no solo permiten una canalización emotiva y sensitiva sino que también permiten a la persona explorar su capacidad creativa. Contribuyendo a su autoestima y afinando su atención hacia los detalles, es la persona quien va descubriendo por sí misma que es lo que puede sacar de provecho de la obra. Para Rogers (2013) la relación se define así:

Mi interés por la psicoterapia me ha llevado a interesarme por todo tipo de relación de ayuda. Con estos términos quiero significar toda relación en la que al menos una de las partes intenta promover en el otro el desarrollo, la maduración y la capacidad de funcionar mejor y enfrentar la vida de manera más adecuada. El otro, en este contexto, puede ser un individuo o un grupo. En otras palabras, podríamos definir la relación de ayuda diciendo que es aquella en la que uno de los participantes intenta hacer surgir, de una o ambas partes, una mejor apreciación y expresión de los recursos latentes del individuo, y un uso más funcional de éstos. (pág. 22).

Rogers (2013) explica que el proceso psicoterapéutico implica tres condiciones que el terapeuta debe reunir, en primera instancia es romper con la barrera que el cliente tiene, esto se busca por medio de la coherencia y autenticidad del terapeuta, esto genera que el cliente vaya entrando en un ambiente de confianza. La siguiente condición tiene que ver con que el terapeuta experimente una actitud de aceptación positiva hacia el cliente, haciéndole sentir que realmente siente el deseo de ayudarlo con su problema. La tercera condición tiene que ver con la comprensión empática, es decir que el terapeuta afine su percepción para comprender los significados personales del cliente. Esta es quizá la condición más difícil de lograr, pues el terapeuta debe permanecer atento y libre de juicios para poder sentir empatía con los sentimientos de la persona.

Si puedo crear una relación de ayuda conmigo mismo es decir, si puedo percibir mis propios sentimientos y aceptarlos-, probablemente lograré establecer una relación de ayuda con otra persona. Ahora bien, aceptarme y mostrarme a la otra persona tal como soy es una de las tareas más arduas, que casi nunca puede lograrse por completo... Ello significa que si debo facilitar el desarrollo personal de los que se relacionan conmigo, yo también debo desarrollarme, y si bien esto es a menudo doloroso también es enriquecedor (Rogers, 2013, pág. 29).

Es interesante que para Rogers, el camino del terapeuta no es un camino que ya es sabido, sino que hace falta un trabajo personal de terapeuta, pues lo reconoce dentro de los limitantes humanos, entonces es un desafío para el terapeuta el poder trabajar sobre sí, para poder cumplir su trabajo. Son estas las condiciones ideales que debe reunir el arte-terapeuta, desde esta visión entendemos que el arte-terapeuta debe mostrarse libre de estéticos, pues estos puede convertirse en una gran barrera, impidiendo que la persona se muestre, y al contrario puede ocasionar que la persona se frustre y vea afectada su autoestima, por esto es muy importante tomar en cuenta aquí el aporte que Rogers hace.

Lo que se persigue con una relación de ayuda es guiar hacia una vida plena, es decir una psique saludable. Rogers (2013) llama a esto la personalización, y este es un proceso en el cual la persona llega a una integralidad, a una comprensión y aceptación de su vida, despojándose de barreras sociales, como el qué dirán, entrando

en confianza con la vida y tomando decisiones que le proporcionen bienestar, llegando a una congruencia entre lo que piensa y hace. Esta es una apreciación que nos sirve porque no es pretenciosa y no habla sobre un juicio moral de cómo vivir, rescata a la persona como ser único, auténtico y volitivo. Y es esta la concepción que se abordará en el que hacer arte-terapéutico propuesto aquí pues no existe una pretensión del terapeuta de ser salvador o poseedor de la verdad. A través de esta relación se busca desencadenar un proceso, como ya se ha dicho, de autoconocimiento, y esto para lograr una aceptación y una interiorización de cómo puedo hacer de mi experiencia vital una experiencia gratificante, en la cual pueda estar bien conmigo y con el resto. Este proceso busca ir liberando a la persona de constructos mentales socialmente establecidos que nos impide entrar en sintonía con lo que realmente sentimos y somos. Esto para una aceptación que enriquezca la visión del *yo* y permita una apropiación de este, en el sentido que podemos tomar las riendas de nuestras vidas y encaminarla hacia nuestro bienestar, que si es consciente es un bienestar que se expande a la sociedad con la que convivo.

En palabras de Rogers podemos entender mejor que:

El proceso implica una relajación de los esquemas cognoscitivos de su vivencia. El cliente abandona su experiencia anterior, interpretada según moldes rígidos, percibidos como hechos externos, y comienza a cambiar, a combinar los significados de su experiencia de acuerdo con constructos modificables por cada nueva experiencia. (Rogers, 2013, pág. 35).

El aporte de esta visión humanista aporta y es coherente a la visión vitalista anterior, y que contribuirá para esta interpretación filosófica existencial que busca proponer una guía para la práctica arte-terapéutica que esté libre de juicios rígidos, sino que busca una acercamiento de la propia persona a su existencia para de esta manera proyectarla de una manera saludable y consciente. Para entender mejor esto se da paso al análisis filosófico que dará luces sobre el concepto sobre la existencia y la vida humana que se quiere manifestar en esta tesis.

2.2 Interpretación desde Heidegger sobre el arte-terapia y sus implicaciones en la educación

Ya se ha expuesto las conexiones del arte-terapia con diferentes corrientes filosóficas, como el existencialismo, vitalismo y humanismo ampliando así una visión propia sobre el arte-terapia, ahora será necesario hacer precisiones desde Heidegger.

Heidegger plantea una vuelta al ser ya no desde la metafísica, sino desde la práctica, entendiendo al ser dentro del tiempo y el mundo. A este ser lo ha denominado como Dasein y este se refiere a la existencia del ser humano. Heidegger busca desentrañar como se desenvuelve este ser en su forma más próxima a nuestro conocimiento, y así llegar a determinar cómo es el modo de relación del ser con el mundo, con los otros y con las cosas. Ya no es una búsqueda de una esencia trascendente, sino el determinar un modo de ser que se visualiza en la praxis. De esta manera partiremos al análisis del arte-terapia en cuanto actividad humana dentro de la comprensión del cuidado.

El ser es denominado por Heidegger (2013) como Dasein, el ser ahí que se aclara en la praxis:

El estar-en-el-mundo, al que le pertenece con igual originariedad el estar en medio de lo a la mano y el coestar con otros, es siempre por mor de sí mismo. Pero el sí-mismo es inmediata y regularmente el sí-mismo impropio, el uno-mismo. La cotidianidad media del Dasein puede ser definida, por consiguiente, como el estar-en-el-mundo cadentemente abierto, arrojado-proyectante, al que en su estar en medio del “mundo” y coestar con otros le va su poder-ser más propio (pág. 182).

El ser humano es fáctico, e inmerso en unas condiciones espacio-temporales se encuentra dotado de una conciencia que le permite relacionarse con el mundo, y que esta relación se da en torno a un sí mismo, que no nos está hablando de un individualismo, sino que es por medio de la relación que el ser se construye a sí mismo.

Ahora esta construcción es entendida en Heidegger como un acto de cuidado, que es un ocuparse de sí mismo, que surge con la conciencia de que se es para la muerte, lo que plantea nuestra existencia como proyecto.

Este concepto invita a una reflexión, si nos ubicamos en tiempos pasados-primitivos, podemos imaginar cómo se manifestó el instinto de supervivencia de las especies buscando persistir su existencia, tal vez es ese mismo instinto lo que antecedió a este cuidado del que habla Heidegger. En esta lucha por sobrevivir podemos imaginar a los primeros hombres buscando cavernas donde guarecerse, inventando instrumentos de caza y vestimenta. Un ejemplo claro es el descubrimiento del fuego y su permanencia en el desarrollo de la humanidad como eje principal del avance tecnológico. Todas estas acciones de manera instintiva están en el ser humano y en los demás organismos existentes. Sin embargo el cuidado solo surge en la conciencia, es entonces una forma humana de existencia, que está ligada a los sentimientos más profundos, Heidegger (2013) lo explica de la siguiente manera:

El angustiarse, en cuanto disposición afectiva, es una manera de estar-en-el-mundo; el ante-qué de la angustia es el estar-en-el-mundo en condición de arrojado; aquello por lo que la angustia se angustia es el poder-estar-en-el-mundo. Por consiguiente, el fenómeno de la angustia tomado en su totalidad muestra al Dasein como un estar-en-el-mundo fácticamente existente (pág. 192).

Es esta angustia ese sentimiento profundo del cual se habló anteriormente, se entiende entonces como un motor hacia la acción del cuidado, y de esta manera determina el estar-en-el-mundo, lo que le lleva a actuar en la búsqueda de contrarrestar esta angustia.

De la angustia pueden surgir varias posibilidades fácticas, por una parte está la caída, que es huida ante este estar en el mundo, que es miedo a ocuparse de este estar en el mundo. Por otra parte está el cuidado que provoca todas las acciones que hacen del hombre un proyecto, porque es consciente de que es ser-para-la-muerte. Justamente de esta conciencia de finitud, se plantea al Dasein como arrojado-proyectado, es decir que existimos en un mundo que no depende de nosotros, pero con el que estamos en relación, y de esta manera nos involucramos desde un modo de ser propio de nuestra especie, como configuradores del mundo somos proyecto y cuidado.

Compete ahora hablar sobre las implicaciones del arte como actividad humana, que por una parte ha aparecido como memoria de la humanidad y por otra como una

necesidad estética. Las primeras pinturas rupestres eran dibujos sencillos sobre los animales, la caza, la familia, en sí las percepciones del hombre, a medida que ha avanzado la historia de la humanidad el arte ha pasado a ser una expresión y exaltación de sentimientos humanos, de la cultura y la sociedad. Heidegger en su artículo El origen de la obra de arte explica a la obra de arte como expresión de la esencia más profunda de las cosas, porque al no poderlas abarcar científicamente, ni racionalmente, es el arte lo que expresa una percepción más profunda sobre el mundo, de esta manera fundamental:

“La obra de arte abre a su manera el ser de lo ente. Esta apertura, es decir, este desencubrimiento, la verdad de lo ente, ocurren en la obra. En la obra de arte se ha puesto a la obra la verdad de lo ente. El arte es ese ponerse a la obra de verdad” (Heidegger, 1996, pág. 15).

Entonces entendemos que para Heidegger la verdad en la obra de arte va más allá de una veracidad científica, sino que tiene que ver con la sensibilidad y el lenguaje no verbal, pone una necesidad existencial de expresar las verdades que se perciben de diferentes maneras y que no se confunden con la búsqueda científica.

Heidegger hace un preámbulo frente a que nos referimos con cosa, buscando llegar así a la esencia de la obra de arte, en esta profundización se llega a hablar de la verdad como desocultamiento del ser de las cosas, este desocultamiento es el que rompe con la verdad tal como es percibida por los sentidos o la razón, más bien es la manera que la cosa se nos hace más próxima. Es así que para Heidegger (1996) la obra de arte no es la mera reproducción de la realidad sino que es un desocultamiento, y este lo entiende como una reproducción de la esencia general de lo ente.

Hablamos de arte como una actividad esencial del ser humano, en sentido de exteriorización consciente (incluyendo la inconsciencia y autoconsciencia). Una exteriorización que surge desde una sublimación del ser, se podría decir desde el espíritu (No se considera a este término bajo la afiliación a una corriente filosófica o religiosa, es más bien un referente sobre lo incorpóreo en el ser, la energía que lo mantiene como existente y consciente) humano. Entonces el arte enfocado más allá de necesidades expresivas y estéticas del hombre se puede plantear como un medio de autoconocimiento y canalización. Este es el caso del arte-terapia, que busca en el arte una vía para tratar el conflicto humano, en este sentido se abre en esta investigación una reflexión del arte-terapia como cuidado, como una actividad que nos abre a una conciencia de relación con nosotros mismos y con los demás, ya que

surge en un ámbito relacional. Con respecto a esto Heidegger lo expresa así: “La obra de arte se convierte en objeto de la vivencia y, en consecuencia, el arte pasa por ser expresión de la vida del hombre” (Heidegger, 2013, pág. 1).

La importancia de considerar al arte de esta manera, es la confrontación que se plantea de la obra con la existencia, que como ya se ha expuesto es mismidad y otredad, es una convivencia, es una realización en el tiempo. El referirse de ser arrojado -proyectante es una manera de entender como confluye la existencia en varias tonalidades, podemos profundizar en lo inconsciente y lo consciente como una guía a lo autoconsciente. La producción de la obra es la exteriorización que surge desde el inconsciente, que al ser expresión se vuelve consciente en el hecho artístico. Al acercarnos a la obra como producción propia se da paso a despertar una autoconciencia que nos permita aproximarnos al devenir con cuidado.

Para Heidegger (2013) el hecho de estar vuelto hacia la muerte, y su entendimiento genera la necesidad de proyectarse a un cuidado de su propia existencia. Es así que el mundo existe a la par con el ser, no es ya pura creación de la conciencia, pues lo que el ser humano hace ante este es darle sentido, es comprender lo que le rodea, y desde un sentido totalmente práctico llegar a una relación con este en cuanto cuidado, de las cosas y de sí mismo. Este cuidado que es primordialmente el despertar de la conciencia del ser humano como ser en el tiempo, ser en el mundo y el estar vuelto hacia la muerte.

El arte como acto humano, como parte existencial es un mecanismo no solo de expresión, sino que puede ser abordado como un medio de autoconocimiento que se realiza de manera consciente y metodológica. Mediante el arte-terapia se trabaja un estar con el otro y estar con uno mismo, buscando un entendimiento guiado al bienestar.

El problema de la salud mental que aborda lo terapéutico, debe ser analizado profundamente porque juega un rol importante sobre lo que el ser humano considera sobre su existencia. Es decir que aquello que sale de los estándares de salud mental, es lo que está fuera de la norma, pero, ¿cuál es esta norma que rige nuestras vidas, cuál es la conexión unitaria entre los seres humanos?

En lo que se ha desarrollado en esta investigación se puede decir que al abordar al arte-terapia se debe aclarar el panorama de acción, porque no se busca establecer un estándar de creación pues lo que en el proceso arte-terapéutico se produce no surge para ser una obra artística que corresponda ser apreciada desde unos estándares estéticos. El arte entendido desde el existencialismo y aplicado en un proceso terapéutico es personal, parte desde el respeto a la unidad, el respeto a aquello que permanece oculto y que solo le pertenece a la unidad.

Esto requiere entonces una metodología que pueda guiar los procesos personales a partir de la exteriorización de la obra y el papel del arte-terapeuta es el de guiar el autodescubrimiento de la persona, y de esta manera poder trabajar y pulir los conflictos propios de los seres humanos. No se plantea al arte-terapia dentro de los parámetros limitados de la ciencia moderna y de la utilidad social, es por esto que poco importa el querer buscar una verdad totalizadora. El arte-terapia planteado en esta investigación busca ser un mecanismo para llegar a una individualidad que permita una relación armónica de la existencia, busca la conciencia de *yo* en cuanto existente, y desde esta conciencia llegar a una acción de cuidado.

Ya se han planteado las implicaciones filosóficas de esta interpretación del arte-terapia, ahora será necesario aclarar las metodologías, es así que se entra en el campo pedagógico. El arte-terapia se propone como una forma que guíe a un autoconocimiento para un desenvolvimiento armónico y consciente de la existencia, para lo cual se vale de un proceso de enseñanza. Este proceso, como ya se explicó en el capítulo anterior, no es un entrenamiento para realizar la obra de arte, sino que es el aprendizaje sobre como conectar con nuestra interioridad. Es un proceso en el cual, tanto el terapeuta como la persona en cuestión realizan un aprendizaje sobre su interioridad y su relación con el mundo. Entonces el arte-terapia como hecho pedagógico se vuelve una acción de cuidado.

2.3 Implicaciones pedagógicas del arte-terapia

Se dará paso a dos autores que nos permitirán relacionar el arte con la pedagogía y de esta manera definir conexiones formativas y relaciones de responsabilidad pedagógica para una práctica arte-terapéutica. Para este cometido se abordará las visiones de Vygotsky y sus estudios sobre el papel del arte dentro de procesos de

desarrollo, y por otra parte se abordará Freire quien analiza la educación desde contextos de transformación social. Posteriormente se topará el proceso arte-terapéutico en tanto aplicación metodológica, es decir en sus procesos pedagógicos prácticos.

La obra de Vygotsky estuvo intrínsecamente vinculada hacia un interés artístico, sobre todo a partir de la literatura, lo que el plantea es descubrir cómo funcionan las obras de arte, es decir cómo están construidas, tanto en su ámbito social como individual, intentó caracterizar los procesos mentales que tienen lugar en el lector de obras de arte. En Vygotsky (2006) dice que “el proceso de creación artística es similar al proceso de creación de palabras” (pág.53).

La comprensión en profundidad de las obras de arte, exige, el conocimiento de los procedimientos usados en su construcción, el conocimiento e influencias socioculturales y los efectos desencadenados por la obra en la mente de los lectores o espectadores. El arte juega con sutilezas de naturaleza emocional, las cuales se entrecruzan y se funden en un todo integrado que se conoce como catarsis, para Vygotsky el arte es un mediador entre el hombre y su mundo en las etapas más críticas e importantes de su existencia. Por ejemplo analiza el hecho de que la música militar no sirve para despertar el sentimiento bélico, sino que por el contrario busca equilibrar la emocionalidad de los sujetos que se encuentran en estos contextos conflictivos (Vygotsky, 2006). Es en la catarsis donde se produce una reintegración emocional que consigue iluminar de manera retroactiva toda la obra. En este sentido se asocia el arte a un tipo de pensamiento que lo caracteriza como pensamiento emocional. Vygotsky (2006) lo expresa de la siguiente manera: “La acción de arte al realizar la catarsis y arrojar dentro de esa llama purificadora las experiencias, emociones y sentimientos más íntimos y trascendentes del alma, es una acción social” (pág. 304).

El arte tiene un inmenso potencial formativo, la educación debería ser un eje fundamental para la construcción de la nueva sociedad, y el arte desempeña un papel fundamental en lo que él considera la remodelación del hombre. “Las obras de arte pueden influir enormemente en la conciencia social gracias a su lógica interna” (Vygotsky, 2013, pág. 8).Pues el arte forma imaginarios y formas de proyección del ser humano, por ejemplo los lectores que llegan a un nivel de identificación con los

personajes de la obra. Un ejemplo que nos deja es sobre un análisis que el realiza sobre un cuento:

El cuento de Pugachov es fruto de la imaginación, diríase, de la imaginación totalmente desvinculado de la realidad. Sólo en la mente de la anciana kalmika podían conversar el águila y el cuervo. Pero no es difícil advertir que en otro sentido esta fantástica construcción parte inmediatamente de la realidad e influye directamente sobre ella, pero no desde fuera, sino desde dentro, en el mundo de los pensamientos, los conceptos y los sentimientos del hombre.

(Vygotsky, 2013, pág.8)

El arte se vincula no solo a procesos de creatividad internos a un individuo, sino que también responde a necesidades y construcciones sociales, he aquí su importancia educativa. El arte en el ámbito escolar debe ser potenciado dado la espontaneidad con la que brota en la expresividad de los niños, entonces la escuela debe facilitar y potenciar esta expresividad.

En el ámbito del arte-terapia nos referimos también a un proceso formativo que para Vygotsky (2006) contribuye a una remodelación del hombre. Sin embargo no es el objetivo enseñar cómo se ha de crear, pues esto tampoco es posible según este autor; lo que se ha de enseñar, lo que se puede hacer es cooperar en su formación y ocasionarla, lo que se plantea es organizar los procesos conscientes de comprensión, reconocimiento, asociación entre otros. Al igual en el ámbito arte-terapéutico lo que se busca es presentar herramientas, por medio de procesos creativos, para una revalorización de las relaciones internas y externas y de esta manera lograr mayor consciencia sobre sí.

La motivación social es primordial para la acción educativa-formativa incluida en la práctica arte-terapéutica, por lo cual es necesario abordar qué papel juega el compromiso del arte-terapeuta en cuanto mediador, y cuál es el fin transformador que se persigue en esta práctica. Para este cometido es preciso ahora considerar los aportes de Freire (2013) en cuanto a una educación transformadora y un compromiso social que asume el docente:

Es que el enseñar no existe sin el aprender, y con esto quiero decir más de lo que diría si dijese que el acto de enseñar exige la existencia

de quien enseña y de quien aprende. Quiero decir que el enseñar y el aprender se van dando de manera tal que por un lado, quien enseña aprende porque reconoce un conocimiento antes aprendido y, por el otro, porque observando la manera como la curiosidad del alumno aprendiz trabaja para aprehender lo que se le está enseñando, sin lo cual no aprende, el educador se ayuda a descubrir dudas, aciertos y errores (pág. 14).

Vemos pues que el compromiso de un docente, en este caso del arte-terapeuta, no ha de basarse en una acción pasiva sino que en su compromiso debe plantear la apertura a considerar que el proceso de enseñanza es un proceso cambiante, que se ajusta a las diferentes realidades, se enfatiza nuevamente la importancia de generar una relación de apertura que permita espacios de confianza y de involucración significativa, pues solo así se lograrán resultados efectivos.

Freire plantea su pedagogía del oprimido en cuanto hay que socializar las herramientas de dominación (el conocimiento), para la liberación de los individuos oprimidos. Para esto no solo es necesario el enseñar, sino que hay que tomar en cuenta el contexto, en su método Freire adoptaba los contenidos a las realidades vividas de los aprendices, la enseñanza se da en torno a conceptos y problemas que las personas viven. Y aún más importante que dotar de las herramientas cognoscitivas es socializar una consciencia que despierte una cultura diferente a los opresores, para de esta manera evitar un cambio de papeles. No se trata pues una inversión de papeles de opresores y oprimidos, sino un cambio de consciencia. Es justamente lo que se ha vendido forjando en esta tesis en cuanto una mejora personal y por ende social, la cual ha de partir de una acción que plantee otras formas de relación dentro de estos espacios educativos y artísticos. Freire hace referencia a que somos seres de relación y en respuesta a esta debemos aprender a convivir primero con nuestra realidad para poder movernos en la realidad de afuera y mejor aún para poder transformarla.

Ya se ha determinado un lineamiento arte-terapéutico desde la filosofía para entender el conflicto humano, qué se busca con respecto a lo terapéutico. Por otra parte, el arte-terapia en relación con lo pedagógico confluye en el que hacer metodológico, planificado y específico. El arte-terapia es un proceso de enseñanza-aprendizaje, que

al igual que el hecho educativo es dinámico e implica una transformación constante por medio de la intervención consciente de las partes.

Comprendemos que el proceso arte-terapéutico se vale de recursos pedagógicos, didácticos y evaluativos. Ya se explicó en la primera parte, que el arte-terapia no busca una aprehensión técnica de la disciplina artística que se esté aplicando, el arte es el medio para el autoconocimiento y el inicio de la transformación personal. En búsqueda de esto es necesaria una metodología, una planeación y una evaluación, elementos que se hacen también desde los aportes de la pedagogía. Entonces el proceso arte-terapéutico es también un proceso de enseñanza-aprendizaje que tiene como fin el sobrellevar conflictos por medio del autoconocimiento, la expresión, la liberación y la transformación. Entonces lo que se está enseñando es el aprender a entrar en nuestro mundo interior por medio del arte.

Es necesario aclarar la forma de proceder del arte-terapia, más allá de sus formulaciones teóricas que guían su complejidad, se debe asentar en la acción. El arte-terapia abarca una gran gama de posibilidades de aplicabilidad, puede ser en contextos educativos, clínicos o sociales. En el ámbito educativo, se ha aplicado arte-terapia para el trato de necesidades educativas especiales en casos de autismo, déficit de atención e hiperactividad, desordenes emocionales y conductuales, discapacidad visual y auditiva. También en problemas de aprendizaje con adultos. El arte-terapia ha sido considerado como un medio válido en las instituciones educativas, el conflicto es parte del proceso educativo:

Las razones son obvias, el alumnado actual presenta distintos ritmos de aprendizaje, destrezas, aptitudes, grados de socialización, etc., que pueden provocar, la no superación de los objetivos curriculares. El fracaso escolar genera baja autoestima, dificultades emocionales, de integración y de comportamiento. Hechos que pueden convertirse en vías futuras de exclusión social (Martínez, 2009, pág. 251).

La aplicación del arte-terapia en el ámbito clínico, ayudará a la persona a buscar un estado de bienestar físico, psíquico y social, la propuesta del arte-terapia en el ámbito clínico como lo expone López, Martínez (2009) es:

Un medio para mejorar la fisiología corporal, transformando la actitud mental de la persona hacia sí misma y hacia los demás. En lo fisiológico, porque las actividades artísticas inducen al paso del estrés a la relajación...En lo mental, la creatividad cambia la actitud y el estado emocional ante la enfermedad y el dolor...Y en lo social, transforma la perspectiva y la manera de estar en el mundo (pág.253).

Esta determinación es interesante para aplicarla en la totalidad del arte-terapia, porque aquí se propone desde la fundamentación filosófica que nos permite abordar esta concepción válida para todos los casos de aplicación del arte-terapia no únicamente en el ámbito clínico. Sin embargo es necesario diversificar los campos de acción y detallar brevemente cada ámbito para comprender posteriormente la parte metodológica del arte-terapia.

Es así que dentro de los problemas clínicos se ha aplicado a casos de adicciones, salud física (oncología, internos, pacientes pediátricos quemados, artritis, SIDA), en salud mental (desordenes de la personalidad, demencia, psicosis y esquizofrenia y Alzheimer) y en trastornos alimentarios.

En el ámbito social el arte-terapia ha cobrado un protagonismo especial, como ya hemos analizado, la sociedad cada vez más se aleja de una armonía, de una valorización de la personas. Los modelos de la sociedad enferma propone modelos de vida que no contribuyen a un equilibrio personal, existe una supremacía del material por sobre la ética, por sobre los demás y el entorno. Entonces al ser el arte-terapia un medio que busca un cambio personal, por medio de una reconciliación con lo que somos para una armonía desde la unidad para la totalidad, se convierte en un medio idóneo para trabajar frente al conflicto social. Se ha aplicado arte-terapia en casos de abusos sexuales, maltrato, traumas, violencia de género, catástrofes y conflictos bélicos, delincuencia e integración social, inmigración, personas sin hogar, prisiones, prostitución y procesos de duelo.

Según varios autores, existen diferentes niveles de intervención según los casos, un nivel de contención y comunicación que busca favorecer la interrelación con los demás, generando un ambiente propicio para desarrollar aspectos relacionales que humanicen. Otro nivel de intervención es el de apoyo y acompañamiento, que busca ayudar a la persona a asumir su conflicto y limitación, permitiendo una perspectiva

diferente, para contribuir a la mejora de calidad de vida. El nivel de intervención de resolución de conflictos busca elaborar angustias, confusiones, temores generados por el conflicto y de esta manera ayudar a exteriorizar e identificar los síntomas del paciente con el fin de aminorarlos.

También está la intervención orientada al cambio por su parte implica un trabajo de mayor detalle y profundidad que buscan las raíces del problema. Se utiliza técnicas como la transferencia para entrar en relación con las experiencias traumáticas, buscando un conocimiento de las razones que se encuentran en nuestro pasado, esto es un trabajo de mayor demanda de recursos psicológicos.

Entendemos entonces que el campo de acción del arte-terapia es muy amplio por lo que las necesidades a cubrir cambiarán la metodología, exigiendo del arte-terapeuta flexibilidad, adaptabilidad y creatividad.

En Fattorini (2014) se describe y clasifican las terapias como: terapia es grupal, individual o familiar. A continuación se presenta una síntesis sobre estas metodologías:

Un arte-terapia individual puede suceder si el problema de la persona requiere de un grado alto de intimidad, o cuando se trata de personas demasiado retraídas, agresivas o con poca autonomía. Se puede usar cualquier enfoque teórico-metodológico dependiendo de las necesidades de la persona.

El arte-terapia dual se aplica comúnmente cuando se trata sobre un conflicto o situación entre dos personas, y lo que se buscará es la comprensión de las personas entre sí, reexaminar roles, introducir nuevas vías de comunicación y generar espacios de colaboración entre ellas.

El arte-terapia familiar se da cuando alguno de los integrantes de la familia se encuentra en punto de conflicto o cuando la unidad en general de la familia se encuentra en conflicto. Por lo general se utiliza la terapia sistémica desde la psicología, pero es una terapia que puede ser amoldada al enfoque que el arte-terapeuta considere.

El arte-terapia grupal es el más común y recomendado pues no solo supone la relación de la persona con la obra artística, sino que lo confronta con el aspecto

relacional, que empieza a vincular al aspecto terapéutico en el cotidiano. El trabajo grupal permite que surjan una serie de factores como los de aceptación, altruismo, cohesión, validación, empatía, identificación entre otros. El apareamiento de estos factores permite un desenvolvimiento arte-terapéutico que puede resultar más eficaz, pues permite confrontar muchas situaciones, por el hecho de que sucede en un ámbito socio-cultural. Las actividades que se proponen aquí deben implicar interacción, como ejercicios de confianza grupal, de colaboración, de exposición final o de dialogo grupal. También es importante encontrar la caracterización del grupo e identificar las diferencias y las coincidencias de las personas que contribuyan al proceso.

Otra situación es el de la simultaneidad de los procesos creativos que confluyen a lo largo de la terapia, la elección es llevar una serie de protocolos y actuaciones organizadas que permitan un desarrollo óptimo de la terapia.

Metodológicamente se inicia siempre con un diagnóstico, que puede ser por medio de entrevistas o cuestionarios. Por lo general se recomienda la entrevista ya sea personal o grupal, que se plantee como una conversación abierta, es importante que el arte-terapeuta entre en contacto verbal y visual con la persona. Lo que debe hacer el arte-terapeuta es observar con detalle como la persona narra su vida, sus sentimientos, emociones y cuáles son sus expectativas del tratamiento o taller.

La información recogida ayudara a plantear los objetivos y aclarar la necesidad, sin embargo puede haber talleres arte terapéuticos que estén conformados ya con objetivos claros, en ese caso se adecuara si los objetivos planteados son de ayuda para el grupo o persona y si son, cuales son las actividades idóneas para el caso.

Vemos entonces que la metodología arte-terapéutica no es rígida, sino que es un proceso que se va armando en la relación con el grupo o persona.

En la parte diagnostica esta también el conocimiento del espacio que se dispone, para de esta manera armar lo que se llama el setting, si se necesitará sillas, mesas, si se debe tener un cuidado especial sobre los materiales a usar, si el espacio es iluminado o no, es importante generar un ambiente confiable y cómodo para que la terapia suceda en las mejores condiciones.

Las primeras sesiones consisten en exponer las “reglas del juego”, todo lo que tiene que ver con la asistencia regular y puntual a las sesiones, el cuidado y la limpieza de los materiales, entender que lo que se busca no es la aprehensión técnica de la disciplina artística que se trabaje, de tal manera que lo importante es la libre expresión y la creatividad que puedan explorar de sí mismos. Es importante el asumir un compromiso de confidencialidad ante lo que pasa dentro del espacio terapéutico, intentar no interrumpir las sesiones ni traer elementos externos que puedan perjudicar la atención.

Como ya se vio anteriormente la actitud del arte-terapeuta deberá ser libre de prejuicios, dirigiéndose de manera auténtica y empática, mostrando su real interés por ser una ayuda para la persona. Es por esto que las primeras sesiones comprenden el espacio propicio para entablar una relación de confianza con el arte-terapeuta, y que la persona tenga un acercamiento al trabajo que se va a realizar, se plástico, visual o corporal.

En la parte de desarrollo debe haber una introducción primaria de la persona frente al nuevo aprendizaje, el arte-terapeuta debe mantener una atención frente a la forma de reacción de las personas, pues de aquí sacará el material para seguir generando el proceso. En esta fase aún se cuenta con el apoyo directo del arte-terapeuta, pero conforme se avance, se buscará que la persona entre poco a poco en un contacto personal con la obra, estos se llaman momentos de separación, que es donde empieza una confluencia de emociones y se pueden desatar procesos complejos, en esta parte el arte-terapeuta deberá estar atento y preparado para solucionar cualquier conflicto o crisis que pueda surgir del encuentro de la persona con sí misma (Malchiodi, 2007).

Deberá posteriormente a esto haber un proceso de duelo, que es el aceptar que el trabajo del arte-terapeuta ha llegado a su límite y que ahora le corresponde a la persona hacer su parte, para esto se lleva a cabo un proceso final de cierre que es donde se sintetizará los aspectos más significativos del taller, comentando los obstáculos que se presentaron, las emociones fuertes que desembocaron o cualquier otra acotación que surja, es un momento para compartir la vivencia de la experiencia.

En esta parte también se puede recurrir a métodos evaluativos como cuestionarios o test, contando con el diagnóstico y el punto después del proceso terapéutico.

Otro punto metodológico es el de analizar el uso de recursos y materiales, pues se debe ser cuidadoso en la material con el cual trabajar para no generar una limitación en el ambiente, sino se toma en cuenta las capacidades de las personas. También entra lo que tiene que ver con las técnicas a aplicar, en una misma sesión arte-terapéutica se puede recurrir a técnicas de relajación corporal, de escritura creativa, de expresión musical entre otras. Es así que dependerá también del enfoque que se construya, si es un enfoque más psicológico, humanista o psicopedagógico. Sin embargo lo que suele recomendarse en cualquier enfoque es que se trabaje con la mayor variedad posible, permitiendo reconocerse frente a diferentes materiales y aspectos artísticos, que ofrecen la posibilidad de desbloquear aspectos diferentes con cada uno de ellos.

El proceso arte-terapéutico es metodológico y construye de alguna manera un conocimiento propio de la persona sobre sí mismo, y esta construcción se da en un entorno social y por medio de la relación de experiencias previas con nuevas, lo cual busca generar un aprendizaje significativo. Pero ¿qué significa esto en el ámbito arte-terapéutico?, se habla de un aprendizaje significativo en el sentido que se busca que la persona interiorice y haga parte de sí los conocimientos que va develando sobre su vida y sí mismo. Es por esto también muy importante la relación grupal pues existe una confrontación relacional y un aprendizaje de las relaciones y la tolerancia.

Se ha expuesto al arte-terapia como un proceso pedagógico, pues se vale de recursos educativos para su práctica, ya que se ejecuta a manera de taller y que busca generar un aprendizaje guiado a una mejora personal y social.

2.4 Relación arte-terapia - filosofía e influencia en la educación

La propuesta de interpretar al arte-terapia desde la filosofía surge ante la búsqueda de dar un sentido que vaya más allá de las propuestas psicológicas tradicionales y psiquiátricas. Esto vincula la metodología del arte-terapia con una base filosófica, para plantear el problema humano de fondo. Sobre que implica el conflicto, que se dice de la armonía, del bienestar, que se entiende por salud y por enfermedad. El arte-terapia al ser un trabajo con la gente debe tener claro su lineamiento y su forma de ver, para así saber dirigirse a la persona y mostrar una visión sobre la vida.

Partimos entonces de que no existe una verdad absoluta, sin embargo eso no quiere decir que no exista la verdad. Se ha indagado sobre concepciones filosóficas existencialistas, vitalistas y humanistas; qué se dice de la verdad y cómo los conceptos configuran una forma de comportamiento social, que surge e influye en lo personal. Entramos en el mundo del cotidiano, luego de la cultura y antes o incluso más allá de estas dos realidades, esta lo profundo, la interioridad existencial del ser humano. En vínculo con su conciencia, guía, transforma, construye y destruye. El ser humano deviene en el tiempo, se desenvuelve y se desarrolla al final para la muerte. Un ser que en su calidad de arrojado-proyectante es un ser de conciencia.

El conflicto es parte de la vida, en un proceso de desenvolvimiento, expansión y transformación de la persona en sus prácticas cotidianas y su relación con lo otro. El tema social es también importante para el arte-terapia, no podemos escapar de las construcciones sociales, pero es primordial buscar la transformación personal de esas ataduras.

Desde la concepción filosófica se quiere asentar un concepto de ser humano, un concepto sobre la vida y la existencia. Desde Heidegger entendemos la existencia dentro de un marco espacio/temporal, que al estar vuelto hacia la muerte, implica un cuidado y llevar la vida como proyecto. Desde Nietzsche entendemos la tragedia como parte de la vida, se rompe con conceptos limitados de bien y mal, que pueden llevar a una consideración burda de la persona. Se da una valorización a la vida tal cual es, en una confluencia trágica. El humanismo guía la relación del arte-terapeuta con la persona, es la parte metodológica.

Ante todo esto sabemos que no se puede caer en una consideración facilista del arte-terapia pues realmente esta base implica solo un inicio para elaborar una metodología propia.

El arte-terapia está atravesado por una planificación, una didáctica, unos recursos y una evaluación. Estos elementos vinculan al arte-terapia con la pedagogía, como un proceso que implica conocimiento, es una actividad que se da en un formato de aula, que a pesar de que se pueda realizar en diversos espacios, se acerca a la estructuración de un taller.

Entender el arte-terapia nos permite vincular a este como un proceso de aprendizaje-enseñanza, donde se está buscando la introspección, el poder trabajar las emociones y las sensaciones, es así que también se vincula al arte-terapia con una educación de la inteligencia emocional. Por medio del arte-terapia se está buscando un aprendizaje, sobre el sí mismo, sobre la interioridad y sobre la expresión, de esta manera se sostiene que se puede llevar a un entendimiento personal sobre la vida, permitiendo visualizar perspectivas que permitan a la persona sobrellevar sus circunstancias. Buscando generar un ambiente libre de culpas, en el cual se pueda expresar con apertura.

Es tan amplio el campo de trabajo del arte-terapeuta que se convierte en una acción de prevención, y en este sentido también está inmerso en la educación, de la cual también parte el entendimiento y la acción para la transformación del mundo personal.

CAPÍTULO 3

APORTES FILOSÓFICOS Y PEDAGÓGICOS DEL ARTE-TERAPIA EN EL DESARROLLO DEL SER HUMANO

Al llegar al capítulo final de esta disertación, está más claro lo que es el arte-terapia, tomando en cuenta definición, caracterización y clasificación; se ha relacionado el arte-terapia con la filosofía de Heidegger y Nietzsche y a su práctica terapéutica con Rogers. Se ha comprendido como el arte aporta al desarrollo cognitivo y social desde un proceso de enseñanza-aprendizaje, citando autores como Vygotsky y Freire.

Para esta sección se analizará una experiencia concreta de arte-terapia, el objetivo es dar un orden a este conocimiento desde unas líneas teóricas, es decir hacer una interpretación filosófica del arte terapia.

La experiencia concreta que se expondrá a continuación fue un proyecto piloto, guiado mucho desde la intuición, que fue desatando reflexiones y cuestionamientos. Se pretende ordenar desde la teoría las vivencias e ideas que se han desarrollado, fundamentar la experiencia desde una interpretación filosófica que permita claridad ante una práctica aún desconocida. Valorando los aportes de las ciencias humanas para un desarrollo óptimo de esta disciplina (el arte-terapia) dentro de contextos cercanos a nuestra realidad, se persigue un análisis que permita visualizar cuales son las contribuciones del arte-terapia para una autorrealización y desarrollo integral del ser humano.

3.1 Contribuciones filosóficas del arte-terapia para la autorrealización del ser humano

Ya se ha revisado las nociones existenciales del ser humano en tanto a unas condiciones propias de ser y unas condiciones determinadas por las circunstancias externas. Desde el existencialismo de Heidegger (2013) se ha planteado al hombre como hacedor de su vida, que, en su condición de arrojado se encuentra en una situación de angustia que es dada por su ocuparse. Este ocuparse que se da en una determinada relación que sucede en el espacio y el tiempo y que desencadena una consciencia frente a esta. Se ha visualizado la vida desde una concepción unitaria, Nietzsche (2013) aportó una visión dionisiaca y apolínea donde confluye la tragedia

del hombre, la cual no es pesimista ni del todo optimista, busca desentrañar una conexión primordial fuera de los esquemas sociales y morales. La tragedia acepta que la vida también es muerte, pero no necesariamente ha de dar relevancia a ese sentimiento que surge desde esa oscuridad que nos compete y que se manifiesta en odio, rencor, resentimiento, tristeza, apatía, sinsentido etc. más bien se busca que estos aspectos sean aceptados y vividos como parte del proceso en el camino hacia la plena consciencia del hombre sobre su vida.

El arte-terapia se presenta como una práctica que ha surgido de los saberes y el comportamiento humano. En Dutton (2010) se plantea al arte desde un análisis de evolución darwiniana, es decir que el arte responde a ciertas características adaptativas del ser humano, en un inicio se plantea como los inicios del arte se encuentran como parte de situaciones de cortejo, es decir surgen ligadas a instintos de supervivencia.

Sin embargo no es el arte una reducción a necesidades adaptativas, sino que son consecuencias de estas adaptaciones, que resultando en una fijación placentera y emocional y posteriormente como una necesidad de plasmar el asombro que el ser humano siente frente a la existencia. Así lo plantea Dutton (2010) para entender como el arte juega un papel primordial en el desarrollo de la raza humana. Antes de la filosofía era el mito, una expresión artística que responde a unas condiciones estéticas, pero que también lo hace hacia una necesidad del ser humano de dar explicación de su entorno y de elaborar unos códigos de convivencia. Por ejemplo en los trabajos de Homero se reflejan valores culturales de la época como el honor del guerrero y la defensa de la patria; en las culturas orientales el arte se vincula a aspectos religiosos como lo es la ceremonia del té en Japón o los mándalas tibetanos. Encontramos que el arte responde a unas condiciones culturales e históricas, pero que estas experiencias artísticas y estéticas son inherentes al ser humano, primero como rasgo de su sociabilidad y también como la respuesta a ciertas modificaciones adaptativas que han dotado al ser humano de unas capacidades propias de su especie.

Las reflexiones sobre el arte que han surgido a lo largo de la historia del pensamiento han mantenido que el arte es una exteriorización de lo que el ser humano percibe de su entorno. Heidegger (2013) propone que el arte es la expresión de la esencia profunda de las cosas, entonces el arte se plantea como una forma de conocimiento,

que no ha de ser expresada por medio de la ciencia ni la razón, sino que es la aproximación más íntima sobre la comprensión de la realidad con la experiencia sensible y estética.

Dennis Dutton (2010) se basa en algunos estudios sobre las experiencias estéticas y encuentra que los paisajes determinan en gran parte estas preferencias, y que este gusto estético está influenciado por las nociones de supervivencia del hombre, entonces los paisajes preferidos son los paisajes con agua y con vegetación frondosa.

La relación arte y vida es inseparable, aún sin la necesidad de ser artistas, todos estamos inclinados hacia unas preferencias estéticas, por ejemplo al vestirnos, al elegir pareja o el gusto musical. Ahora bien, si es tan común esta relación arte y vida, ¿cómo vincularlo a un proceso que contribuya a una autorrealización del ser humano? Para determinar esto primero será necesario definir a que nos referimos con autorrealización, ya que esto se nos presenta como un concepto ambiguo, porque puede haber múltiples creencias sobre cómo se llega a una autorrealización, tanto por medio de la religión, la ciencia, la moral entre otras.

Siendo coherentes con los postulados de esta disertación, entendemos que el ser humano como ser-para-la-muerte (Heidegger. 2013) ha de encontrar su autorrealización en esta consciencia de finitud, pero ya no desde una consciencia pasiva, pues ante este darme cuenta de mi finitud surge el cuestionamiento sobre cuál es mi actitud frente a esto, lo que puede desembocar tanto en una situación de angustia donde el ser no logra proyectarse a una situación de cuidado y busca una huida. En el caso de que esta consciencia sea limitada el ser podrá verse limitado y determinado por los constructos sociales, sin llegar a una apropiación consciente de su vida.

Se considera que la autorrealización parte de un proyectarse en una situación de cuidado, es decir el preguntarse qué voy a hacer con mi existencia, ya que estoy determinado a la muerte y me pertenezco a mí mismo y estoy dotado de capacidades específicas que abren una gama de posibilidades de acción. Sartre considera al ser humano un ser que se va haciendo, y ha de apropiarse de su existencia para lograr superar las condiciones de la miseria humana. Propone una filosofía de la acción, en la cual el hombre construye su mundo. También responde a una inquietud sobre como el ser humano se relaciona con su entorno y plantea un modo de existencia

auténtico que es consciente de ser para la muerte y que se proyecta ante esto, y se proyecta porque es propio del ser humano ser configurador de mundo y ocuparse de sí mismo y de lo que le está a la mano.

Nietzsche (2002) plantea la necesidad de que el ser humano evolucione más allá de los prejuicios morales y se eleve a un encuentro con su instinto vital, que se vincule con su voluntad de poder en la cual se apropie de su vida lejos de los condicionamientos sociales, que pueda elevarse hacia ser un superhombre libre y fuerte para vivir la tragedia de la vida sin compasión hacia sí mismo y hacia el otro, libre del pecado, plantea un reencuentro con su naturaleza.

Esta apropiación existencial de la cual se habla es entonces un punto clave para la autorrealización del ser humano, es permitir unas condiciones para dirigirse a la muerte de manera consciente. No implica cumplir con unas metas predeterminadas sino un encontrarse y reencontrarse continuo, un transformarse y construir, de tal manera que se permita una existencia consciente. Que no se vincula a una felicidad absoluta o un paraíso ofrecido sino hacia una vivencia entregada, hacia un instinto de vida que nos empuja a una construcción del ser. Ante esto surge la reflexión sobre cómo el arte-terapia contribuye a una autorrealización del ser humano.

El arte como aspecto vinculado a la vida humana, como una forma creativa de expresión de la percepción de la vida se presenta como la posibilidad de ser una herramienta terapéutica en el sentido de transformación y autoconocimiento. Para plantear que el arte-terapia contribuye para una autorrealización del ser humano se vincula al arte con procesos internos como la relación consciente-inconsciente.

Se plantea que la consciencia es el principal factor que conducirá al ser humano a su autorrealización, y que también será necesario romper con prejuicios sociales que limitan las individualidades y que generan miedo frente a los diferentes aspectos de la vida. En el caso concreto que se trató con personas adictas, y en cualquier otro caso donde se denote la oscuridad del ser humano, no se buscará que la persona cree una máscara que o haga mostrarse bueno, sino lo que se busca es que acepte su negatividad y que cuando pueda dejar de juzgarse experimente con otros aspectos de su ser y que se sienta capaz de potenciarlos. Sin acumular un sentimiento de culpabilidad por su pasado y permitiendo cuestionarse el miedo a la aceptación social, se busca que el mediador permita entablar esta confianza.

Entonces lo que el arte-terapia busca contribuir para la autorrealización del ser humano es generar espacios que permitan profundizar en una relación interna y externa por medio de actividades artísticas, que, como ya se ha planteado parten desde una forma propia del ser humano que son aspectos primordiales de la percepción, además el arte en cuanto actividad estética está relacionada con el gusto y el placer. Lo cual proporciona una herramienta que no implica una obligación y compromiso sino que es más factible lograr una significación y apropiación de estos espacios.

El proceso arte-terapéutico pretende generar estos espacios como herramientas que se le da a la persona para que pueda encaminarse hacia una consciencia del sí mismo y del entorno, que le permita valorar y disfrutar de la vida para motivarlo a una construcción de sí mismo como proyecto y cuidado.

3.2 Contribuciones pedagógicas del arte-terapia para una formación integral del ser humano

El arte-terapia como propuesta se vincula tanto a una parte central, personal en cuanto a su reflexión filosófica y en su ámbito social vinculado a la pedagogía; y, en parte también a la psicología. Lo que puede contribuir el arte-terapia en la educación se refiere a herramientas para desarrollar aspectos de percepción.

Se habló en el anterior capítulo sobre las precisiones de Vygotsky frente al arte y su vinculación con los aspectos psicológicos como constituyentes de una dinámica social. El proceso estético-educativo implica el desarrollo de ciertas habilidades, en este sentido una herramienta, adquirida por el ser humano en tanto piensa y actúa. Surgen de la exploración en lo grupal a lo individual, habilidades como: la invención, la creación, la imaginación, la sensación y por supuesto la pasión. Desde esta consideración Vygotsky (2006) planteaba la similitud entre la ciencia y el arte pues requieren para su creación formas similares. El arte como disciplina construye conocimiento y establece un punto de encuentro con la ciencia.

La educación más que la aprensión de conocimientos dados y repetidos a través del tiempo, es también un desarrollo de capacidades específicas del ser humano, que antes que a una tecnificación del conocimiento responde a una forma de ser, de existir. Y esta forma de ser, ya se ha explicitado, no es una y absoluta, pero si puede

encontrar raíces similares en la inmensidad incognoscible, lo importante no está en la forma en que se explique sino ¿por qué busca ser explicada?

Qué implica este darse cuenta y en ese sentido consciencia de que soy uno en y con la complejidad del cosmos. Y esto no se enseña, no existe un manual que alcance a expresar como se debe vivir y que sea la solución para todos.

Vygotsky dice con respecto a la educación artística que no se puede enseñar a alguien a crear pero se le puede dar las herramientas. De esta manera con el arte-terapia tampoco se busca dar la solución a la vida sino brindar herramientas para que la persona pueda emprender procesos de transformación personal.

Freire considera que la importancia no está en la transmisión del conocimiento sino en que éste tenga una validez práctica en relación con la situación personal y social. Implica una reflexión que no genere una alienación de la persona sino que la libere. Así mismo en el arte-terapia no se busca que se aprenda la técnica artística sino compartir una serie de ejercicios que guíen una reflexión interna que tenga una repercusión en la situación personal y social.

La educación como homogenización busca la repetición del orden social, priorizándolo frente al desarrollo de capacidades del control de estados internos. Lo que contribuye el arte-terapia en el aspecto formativo, es en que propone espacios que pongan a la persona en circunstancias que no pueda evitar confrontar la relación de su existencia. Por ejemplo en el taller de danza aérea explicado al inicio de este capítulo, se expone que a través del aprendizaje de una figura acrobática se trabajan más aspectos referidos a procesos internos, y que estos procesos internos guían hacia una consciencia de su existencia y relación consigo y con el otro. Lo importante no es aprender la figura acrobática sino determinar retos y metas, conocer capacidades y limitaciones; guiando este proceso desde una relación que no es solo con la persona que está enseñando sino una relación en la cual se motiva la cooperación grupal.

Cuando se habla de un procesos de enseñanza aprendizaje no se busca la aprensión del conocimiento en sí, sino cuáles son las cosas que este desemboca y como este conocimiento interfiere en mi vida diaria y aporta no solo intelectualmente sino también a los estados internos que determinan la relación con el otro. Es por esto que se habla de una formación integral, es decir que no es el conocimiento por el

conocimiento sino por como este contribuye al desarrollo personal y a la experiencia vital de la persona, en búsqueda de una vivencia auténtica y satisfactoria.

Este principio podría ser aplicado no solo en la educación artística, también en la educación en general, dando un carácter multidisciplinar a los saberes, planteándolos también como práctica, en cuanto al desarrollo interno y guiado hacia un trabajo de la relación.

Freire (2013) plantea la importancia de la educación para la liberación social, que en esta investigación se vincula al problema de la consciencia del ser de su existencia. Es decir que la liberación para esta interpretación filosófica es el poder hacerse cargo de la propia existencia, haciendo conscientes estados internos para guiar una relación saludable con el entorno, permitiendo una vivencia plena. Entonces la pedagogía, en sus métodos y contenidos podría también aportar a este desarrollo integral del ser humano, enlazando los conocimientos hacia la construcción de un ser consciente que permita una sociedad donde las relaciones sean más respetuosas, donde se realicen análisis y reflexiones sobre la acción. Que no quede la acción por la acción, el conocimiento por el conocimiento, y todo esto únicamente guiado a un mantenimiento de un orden político y económico, sino volver al problema humano, buscando que la evolución se da solo en la medida que nos vamos haciendo conscientes y buscamos una mejora personal.

Entonces la contribución del arte-terapia es en la forma de abordar los conocimientos vinculándolos también a procesos internos, tanto como en ayudas didácticas, por ejemplo los ejercicios de respiración contribuyen a la atención, las dinámicas grupales fortalecen la confianza y desarrollan la comunicación, los ejercicios de equilibrio y altura confrontan retos y enfrentan miedos. Una serie de ejercicios que irán conectando y dando un sentido a la aprehensión de conocimiento. La contribución del arte-terapia a la pedagogía en esta investigación es de trasfondo filosófico como fundamento de las prácticas educativas, es decir que los procesos de enseñanza aprendizaje pueden ser planteados como la oportunidad de trabajar diversos aspectos del ser, entendiendo a la concienciación como punto central para una mejora personal y social, en cuanto podamos construir una relación armónica como seres que somos proyecto y cuidado.

3.3 Análisis de una experiencia concreta

A continuación se analizará una experiencia concreta realizada en el año 2010 por Zatyricon-Colectivo de arte a cargo de Gabriela Farinango y Paula Ullauri (autora de la presente investigación), buscando encontrar los enlaces filosóficos, pedagógicos y psicológicos que permitirán aclarar las prácticas que se están haciendo.

Proyecto: Liberarte-Terapia Corporal (ver anexo 1)

Antecedentes:

Liberarte es un proyecto piloto de Zatyricon-Colectivo de arte, que consiste en la realización de talleres de artes corporales para centros de rehabilitación de alcohol y drogas. Este se realizó en el año 2010 con el apoyo del Ministerio de Cultura del Ecuador, se hizo en tres provincias del Ecuador:

Guayas: Salva tu Vida - Guayaquil

Napo: Centro Terapéutico “San José” - Tena

Azuay: Comunidad Terapéutica del Austro - Cuenca

En todos los centros se trabajó una misma planificación, que fue evolucionando con la experiencia en cada centro de rehabilitación.

“Liberarte” surge a partir de la necesidad de nuevas propuestas terapéuticas para centros de rehabilitación de alcoholismo y drogadicción. El referente teórico del CONSEP (Consejo Nacional de Control de Sustancias Estupefacientes y Psicotrópicas), dice que según estudios en el Ecuador el consumo en jóvenes empieza a los doce años, siendo desde los 12 a 30 años el grupo poblacional más vulnerable. Las adicciones han pasado a ser un problema de salud pública lo cual involucra la acción del Estado y de la comunidad en el desarrollo de programas de prevención, tratamiento rehabilitación e integración social y laboral. En el Ecuador la mayoría de clínicas de rehabilitación no tienen licencia de funcionamiento debido a la utilización de métodos como el maltrato físico y psicológico.

Las adicciones perturban la conciencia y la voluntad de la persona afectada por el uso de drogas, su entorno se vuelve caótico, su interacción en la sociedad no es armónica, es un círculo que generan las circunstancias y que las repiten. La solución a esta problemática debe ser tratada en sus verdaderas causas y manifestaciones.

Esta propuesta parte de que el arte es un medio de apoyo terapéutico por ser una herramienta de autoconocimiento, liberación y expresión. “Liberarte” se especifica en artes escénicas, partiendo de la concepción del sujeto como mente-cuerpo, y partiendo de que el consumo de drogas es un síntoma que se relaciona con estados de conflicto interno y externo.

En el Ecuador aún no existe un desarrollo del arte-terapia y de la danza terapia, pero a nivel mundial hay propuestas que trabajan con deficiencias físicas y mentales, con problemas conductuales entre otros. Liberarte es una propuesta innovadora en el Ecuador y atiende a un sector marginado para el cual no se han dado alternativas, pues aún son considerados centros de reclusión y no recaba en la rehabilitación.

Descripción:

La metodología se desarrolló en dos talleres, uno de reconocimiento corporal a través del movimiento y otro de danza aérea: trabajo del desafío y la disciplina. Ambos talleres tienen objetivos similares como el autoconocimiento, la comunicación, la liberación, la relajación entre otros. El interés se enfoca en despertar actitudes, cualidades y sensaciones que contribuyen a un desenvolvimiento del ser en el mundo y en la vida.

A continuación se presentan las metodologías redactadas y elaboradas por Zatyricon-Colectivo de arte, los contenidos metodológicos han sido elaborados por las profesoras del proyecto. Los resultados expuestos se obtuvieron a través de cuestionarios (ver anexo 2 y 3) y diálogos con los internos que tomaron los talleres.

Taller de reconocimiento corporal a través del movimiento

Profesora: Gabriela Farinango

El objetivo general de este taller fue trabajar la conciencia corporal a través del movimiento como herramienta de autoconocimiento.

Para esto se propuso:

- Ejercicios de relajación, tensión-distensión, postura corporal y columna vertebral, relación con el espacio, manejo del peso y orientación.

Con esta clase de ejercicios se busca un desarrollo de la atención del movimiento corporal individual. La idea es que la persona vaya encontrando una relación más íntima consigo mismo, en palabras de Rogers: que relaje los esquemas cognoscitivos de su vivencia. Partiendo desde una atención hacia los detalles desde su cuerpo mismo, su respiración, huesos, músculos y movimiento para posteriormente expandirse a otras sensaciones. Se está guiando al ser a una concientización de su espacio-temporalidad real e inmediato, para luego poder movernos hacia una construcción más compleja. Atravesamos por fases ya descritas en Heidegger, desde la pregunta sobre quién soy, qué es el ser, hacia la cuestión de la relación, la manifestabilidad y la voluntad. Es importante partir de lo mínimo sin una pretensión de definir qué se debe sentir, el objetivo es sentir y hacer conciencia de nuestra existencia espacio/temporal, conectarse con una relación individual por medio de una relación externa.

- Técnicas grupales: ejercicios de equilibrio y confianza grupal; técnica de contacto y capoeira (La capoeira es un arte de defensa brasileño a través de la danza).

Permiten desarrollar una comunicación corporal en dúos y en grupos, donde se involucra tanto el centro individual como la relación grupal. Al tratarse de ejercicios de equilibrio donde se involucra un vértigo, “necesariamente me concentro, sino lo hago puedo perjudicar a mis compañeros y a mí mismo” entonces estos ejercicios exigen la involucración desde el centro individual, con un objetivo colectivo, el de no caerse, el de cuidarse.

Las técnicas de contacto representan un espacio para encontrar corazas y mecanismos de defensa. Al basarse en una expresión creativa de mi cuerpo en relación con el entorno. Permite una apertura sensible al mundo y su confianza en su capacidad de entablar relaciones, lo que para Rogers (2013)

implica una creatividad de adaptación que permita una satisfacción de las necesidades más profundas.

La sociabilidad como ejercicio no ordinario permite generar otra conciencia de la relación, me ocupo de mí como relación primordial para relacionarme y ocuparme del otro, ya no como si este no está en las mismas condiciones que mi sino en cuanto yo me relaciono y me dirijo hacia de una determinada manera.

- Ejercicios de expresión corporal, desinhibición y expresión artística.

Esta parte del proceso es una recopilación de lo anterior, primero se partió del encuentro personal, al grupal, enfocando el trabajo siempre hacia una relajación de los esquemas vivenciales para adentrarnos en la pregunta por el ser que se vuelve sensación del ser (Rogers, 2013). Se guío unas dinámicas de relación diferentes en las cuales, la concentración y conciencia en los ejercicios se presentan como una exigencia misma del ejercicio y no desde una postura autoritaria sino más bien desde una relación mediadora. La propuesta con estos ejercicios de expresión y desinhibición es guiar una fluidez de los ámbitos integrados, buscando cada vez más soltar y relajar, integrando cuerpo-mente-espíritu. No es el ser meramente racional ni irracional, ni totalmente elevado es una confluencia de estas tres en una conciencia de mi totalidad. Este sería el fin máximo, sin embargo estos ejercicios no se ponen tal pretensión, esto es una herramienta, un intento de llegar a esa totalidad, soltando y recabando en las profundidades de mí sentir y mí ser en relación.

Para todas las fases el diálogo y el compartir grupal de las experiencias es importante porque permite visualizar que de hecho se está trabajando los puntos propuestos del taller, permite encontrar aspectos nuevos y personales en la vivencia de cada persona. Y permite evaluar y proyectar esta propuesta arte-terapéutica. Algunos de los aspectos más nombrados en cuanto a los beneficios experimentados por los internos de los centros de rehabilitación fueron:

- Primera fase: ejercicios de relajación, tensión-distensión, postura corporal y columna vertebral, relación con el espacio, manejo del peso y orientación.
- Mejor actitud del día a día, tratando de mantener un pensamiento positivo.
- Mejora su autoestima

- Despierta su espiritualidad
- Mayor atención de la imagen que muestran a los demás.
- Conciencia de su cuerpo en el espacio y el tiempo.
- Actitud reflexiva
- Tranquilidad
- Agilidad mental
- Concentración
- Sensación armónica
- Segunda Fase: técnicas grupales: ejercicios de equilibrio y confianza grupal; técnica de contacto y capoeira.
- Superación de miedos y temores.
- Ambiente positivo
- Mejor comunicación y relación grupal
- Confianza en sí mismos
- Tercera fase: ejercicios de expresión corporal, desinhibición y expresión artística.
- Conciencia del presente
- Creatividad
- Libertad de expresión
- Superación de miedos y temores

Danza aérea: trabajo del desafío y la disciplina

Profesora: Paula Ullauri

La danza aérea es una disciplina que combina herramientas de la danza contemporánea con las disciplinas acrobáticas y circenses. Se trabaja con una tela elástica que se cuelga de una viga o soporte y a la cual se sube y se hacen figuras y acrobacias.

El taller de danza aérea tuvo como objetivo incentivar la disciplina y la atención como herramientas para el desarrollo de la autoconfianza y el control del miedo.

Para esto se trabajó de acuerdo a unos objetivos específicos con unas determinadas actividades:

- Motivar el acondicionamiento físico: Rutinas de ejercicios (Trote, yoga, saltos, estiramientos, flexiones de pecho y abdominales)

Al proponer actividades que implican un reto con un objetivo específico, el de subir la tela, se está generando, al igual que en el otro taller, una situación de exigencia desde el ejercicio mismo, sin embargo también puede haber una reacción contraria de indiferencia pero de la cual desemboca una reflexión sobre los temores. Mediante el ejercicio se incentiva la disciplina, partiendo desde un trabajo corporal a una actitud frente a la vida. Además el ejercicio fisiológicamente es saludable para el cuerpo, se libera adrenalina y dopamina, dando una sensación de bienestar y activando positivamente la actitud en el día. La práctica diaria de ejercicio puede proyectarse a ser una costumbre disciplinada lo cual también afectará a nuestra actitud de compromiso frente a las demás esferas de la vida. Si bien no es un fin que se logre al 100% es igual que en el otro taller un intento y un acercamiento hacia estas actitudes y hacia el trabajo personal. Esto también es necesario en esta propuesta existencialista del arte-terapia, ya que el cuidado que se busca despertar requiere un involucramiento volitivo y consciente y es un desafío que se trabaja a diario, pues el proceso existencial más allá de lo terapéutico es algo que es un constante en la vida, esta vivencia auténtica que se plantea desde el existencialismo es un desafío no es una cuestión que se dé milagrosamente, implica el poner en acción nuestra conciencia y voluntad desde nuestro mejor intento. Y para esto se ha propuesto que hay vías por medio de las cuales lograrlo, no es un acto meramente intuitivo.

- Motivar la práctica de la meditación: Control de la respiración, ejercicios de relajación, meditación con mudras.

Mediante estos ejercicios se está correspondiendo a las practicas del taller de reconocimiento corporal de conectar con la relación primordial con el centro individual y la relajación de los esquemas cognoscitivos de las vivencias, pero esta vez de una manera más consciente de porque se hace y que quiero lograr con esto.

Una vez que ya se ha experimentado la sensación, puedo comprender que esta sensación no es netamente un acto instintivo sino que es también un acto volitivo que se vincula no solo a la sensación y al cuerpo sino también a la mente como eje activo

más no como mecanismo de defensa. Y de la parte espiritual como una conexión extrasensorial sobre el estar aquí y ahora.

Además estos ejercicios son importantes para el trabajo explícito de la danza aérea de subir a la tela y realizar figuras acrobáticas, ya que permiten la relajación y concentración que se debe tener para subir a la tela, ya que al ser una actividad de riesgo exige nuestra total involucración.

En las investigaciones de Grof (1993) demuestran los beneficios de la respiración consciente y circular que se trabaja en la meditación para procesos de introspección y retrospección, se oxigena el cerebro y se vincula el trabajo cuerpo-mente-espíritu. Trabajando estados de concentración y atención se encamina a la persona hacia una consciencia del ser espacio-temporal, y como ya se ha explicado con Heidegger, el ser cuanto cuidado y configurador del mundo.

- Trabajar la autoconfianza: Ejercicios de equilibrio, ejercicios de acrobacia en parejas y dinámicas grupales.

Este objetivo se trabaja por medio de ejercicios grupales, al igual que en el otro taller, el enfoque se acentúa en la especificidad de los ejercicios, los ejercicios de equilibrio y acrobacia implican mayor complejidad y atención. Ya que es justamente la materia que le corresponde a este taller. Se busca despertar una seguridad grupal y una confianza personal para poder apoyar al trabajo grupal, por ejemplo en una figura acrobática de tres personas cada una debe de estar segura de su función en la figura, confiar en sus compañeros y en sí mismos. También es una motivación para ellos verse ejecutando actividades impresionantes, les permite un reconocimiento de sus capacidades y un entendimiento de que todo es posible mediante el trabajo y la perseverancia. Las dinámicas grupales son una de las mejores técnicas para estos casos, ya que en una situación de internamiento es necesario el aprender a convivir y tratar de hacer esa estadía lo mejor que se pueda, ya que se encuentran en una situación sin salida y no les queda otra opción. Esto es necesario para despertar reflexiones existenciales, en los internos, sobre quien soy, que puedo dar, como contribuyo al ambiente y al grupo. Permite también un encuentro con sus capacidades entonces implica un punto a favor de su autoestima y de la exploración de sus capacidades, construyendo poco a poco una autoconfianza que les ayudará en

la tarea de su rehabilitación, al verse capaces de conseguir objetivos claros, los motiva a proyectarse a combatir su adicción, haciéndose responsables de existencia.

- Trabajar el miedo: Figuras en tela, terapia del dibujo.

Este es un objetivo complejo, ya que los temores y miedos siempre estarán presentes y siempre aparecerán nuevos frente a las nuevas condiciones que se presenten, es una condición natural del ser humano ante lo desconocido. Por otra parte también puede abrir lugares ocultos de las personas y con los cuales hay que tener un cuidado, porque no se puede predecir que pueda pasar y controlarla en grupo puede resultar caótico, resultando en un daño mayor para la persona.

Si se va a hacer un trabajo específico sobre temores que se asocian a traumas de la infancia por ejemplo es necesario un proceso personalizado y de mayor duración. Dado que este no es el caso, lo que trabaja aquí es siempre en grupo y se enfoca más hacia el miedo a superar nuestras limitaciones, el miedo a ser juzgados y el miedo a fracasar. Para esto nos ayuda el trabajo de la Tela, que primero se presenta como un reto casi imposible, pero a medida que avanza el taller se van logrando nuevas cosas, haciendo énfasis en un proceso individual y permitiendo un ambiente de confianza, que buscará no enfocarse en una estandarización del trabajo. Pero que permitirá reflexiones como: que siento cuando logro realizar un figura nueva, como me siento cuando no lo logro, como me siento en relación a los compañeros que avanzan más rápido y los que avanzan más lento.

Esto es importante ya que permite un autoconocimiento e identificar cuáles es el miedo social y cuál es la reacción del ego frente a los logros. El trabajo con la tela ya implica un reto personal en el cual la persona se enfrenta con el elemento y aunque los compañeros cuiden, la responsabilidad recae en la persona, esto permite descubrir capacidades y superar miedos, por ejemplo a la altura o a la imagen que la sociedad tiene de la persona.

En la fase de terapia del dibujo se trabaja por medio de la meditación y la exteriorización en el dibujo, por ejemplo se les pide que se identifiquen con un animal cuando están subiendo a la tela y que luego lo dibujen, esto generará una identificación con este animal tanto en sus aspectos positivos y negativos. Por

ejemplo un señor de 60 años dibujó un lagarto, que se mueve lento pero que aun así tiene muchas ventajas al rato de cazar, esto le implico una relación con que a su edad ya no puede hacer ciertas cosas, pero que la experiencia le permite ser un mejor cazador. Se ve se sigue trabajando aspectos de autoconfianza, descubrimiento de capacidades, desafío y la superación de miedos. Todo esto tiene una repercusión existencial en cada individuo, le permite un reencontrarse y un visualizarse mejor que antes, y el saber que siempre se puede mejorar. Una de las mayores satisfacciones fue el ver subir a la tela a un joven con sobrepeso, que a pesar de su condición física y de pensar que nunca lo iba a lograr, subió y esto le implico un nuevo reto, el bajar de peso y mejorar su condición física.

En los diálogos evaluativos los internos afirmaron sentir beneficios en los siguientes aspectos:

- Interés por el ejercicio
- Cambios físicos: mayor agilidad, elasticidad, fuerza, resistencia
- Confianza en mis capacidades
- Nuevas actitudes: respeto, honestidad, autoconocimiento, confianza, superación de dificultades
- Control emocional, tranquilidad, concentración
- Perseverancia
- Colaboración grupal

Conclusiones del Proyecto:

El problema de la adicción es complejo de definir ya que se halla inmerso en la vida humana en cuanto implica: necesidad, obsesión, fijación, represión, desfogue y manía. Si lo analizamos desde una concepción filosófica se puede hacer referencia a que este tipo de actitudes corresponden a acciones de fuga, de huida, es decir que el ser se ha dejado llevar por la angustia y no ha logrado entrar en una conciencia de su existencia como proyecto y cuidado. Podemos ver que el sujeto se ha sumergido en el sinsentido, que no ha logrado ir más allá de sus circunstancias, y que por otra parte esto se ha vuelto un problema fisiológico, una adicción empieza por ser un problema psicológico que luego pasa a ser un problema fisiológico. Roso, Roncero y Brugue (2014) explican como un alcohólico en proceso de desintoxicación sufrirá un síndrome de abstinencia en el que su cuerpo se ha acostumbrado a funcionar con

alcohol y a la falta de ello se enferma y cae preso de la ansiedad. Lo mismo pasa con otras drogas como la cocaína, cuando el cuerpo se ha acostumbrado a funcionar con esta droga luego le será difícil producir dopamina sin esta, lo que generara vacíos emocionales y una incapacidad de la persona por sentirse a gusto, ya que su cuerpo ha reemplazado la dopamina (neurotransmisor asociado a las sensaciones de felicidad y placer) por la cocaína.

Estos son problemas que empiezan primero desde una carencia en el sujeto o una búsqueda que le lleva al mundo de las drogas, son problemáticas que parten desde contextos de la miseria humana, y no desde un punto de vista económico o de marginación social, sino de la miseria personal que es el sinsentido, la inconsciencia y la carencia que agobia al ser humano. Pero de la cual como ya se ha visto en los capítulos anteriores conlleva el despertar hacia una conciencia para proyectarse, es decir el hacer valer esa finitud como impulso vital. Este problema de las adicciones es ante todo un problema existencial, y después es social, cultural, económico etc.

Es por esto la importancia de sentar unas bases que encaminen un trabajo terapéutico como un problema existencial al que todos somos vulnerables, ahí viene la relación que nos propone Rogers, en la cual el terapeuta no se presenta como una figura de autoridad que posee la verdad, sino que se parte de una situación empática en la cual somos iguales en cuanto existimos y nos agobia esa misma presión existencial, que unos la saben llevar y a otros se les va de las manos. Valiéndonos de Freire también se vincula este trabajo hacia una responsabilidad asumida por el mediador hacia un fin social, en el cual el aprendizaje es un eje fundamental de transformación y liberación.

Cuando se hizo el análisis de experiencias concretas se visualizó que durante el proceso de los talleres se enfatizaba el enfrentamiento personal frente a limitaciones y posibilidades, generando situaciones de exigencia que permitan el trabajo de aspectos como la convivencia, la expresión, la creatividad y la ruptura de miedos. Estos aspectos existenciales son herramientas que facilitan una aproximación hacia la autorrealización

Mediante este programa se presenta una oportunidad para superar los propios límites, al empezar el taller la persona se encuentra con nuevas sensaciones, se abre a un mundo de cosas que jamás espero o pensó que iba a hacer en su vida. Esto implica el

inicio de un proceso de conocimiento de las capacidades y de las limitaciones personales, además de presentarse como un nuevo medio de desfogue de energía, emociones y adrenalina.

Por otra parte, la disposición de un espacio de terapia recreativa permite que los internos tengan otra dinámica en su recuperación, cambiando el ambiente de sala de terapia, despeja la mente y revitaliza el cuerpo y el espíritu. Por medio de este espacio se observa como los internos van abriendo su receptividad y pueden estar atentos el resto del día en las diferentes actividades. La terapia corporal sirve de gran apoyo a la terapia vivencial, ya que se trabaja a la vez cuerpo y mente teniendo como resultado una mayor recepción de ambas terapias.

Con estos resultados se puede concluir que, expresar la creatividad y realizar actividades físicas, colabora enormemente al desarrollo de la agilidad mental, espontaneidad y fortalecimiento grupal. El trabajo en grupal e individual contribuye a la mejora de la relación con el otro, ya que el contacto físico permite conocer al compañero; desarrollando actitudes como: humildad, comprensión, tolerancia, mejorando la calidad de comunicación entre el grupo y planteando la posibilidad de proponer retos constantemente en su vida.

Todos estos aspectos corresponden al análisis que se ha hecho sobre procesos terapéuticos y los beneficios del arte. Se abordó el tema desde un eje filosófico partiendo de las postulaciones existenciales sobre una consciencia de finitud y la construcción de sentido, todo esto por medio de una liberación de los esquemas de juicio, enlazando con un impulso vital libre de prejuicios morales y sociales. Se planteó la importancia de entablar una relación que permita un proceso de autoconocimiento, aceptación y transformación. Todo esto desde un compromiso social del terapeuta. Vamos llegando al punto final, pero primero será necesario precisar los aportes del arte-terapia tanto filosófico como pedagógico.

CONCLUSIONES

Se concluye que, el arte-terapia de interpretación filosófica existencialista parte del entendimiento de que el conflicto es parte de la condición humana. El arte-terapia busca guiar la existencia humana hacia una situación de cuidado que se encamine hacia la plenitud y bienestar, por medio de una relación que permita un proceso de autoconocimiento y transformación. Se busca desentramar prejuicios, corazas mentales y corporales que dificultan una vivencia auténtica, que desde la filosofía existencialista de Heidegger es la conciencia de la finitud. Esta conciencia puede guiar el acto humano en torno a un proyecto y cuidado, manifestándose también en la propuesta del arte-terapia.

Desde la psicología y pedagogía se adquieren herramientas y métodos. El arte-terapia existencialista se da en una relación psico-pedagógica, que propone al arte intrínseco en la vida humana. El arte-terapia es un proceso de enseñanza-aprendizaje en el cual se desarrolla un conocimiento del sí mismo y se brindan herramientas para construirlo y transformarlo hacia un bienestar. La interpretación del arte-terapia como medio de mejora personal y social desde el existencialismo de Heidegger es:

- Una concientización del ser en la finitud de su existencia, en búsqueda de una existencia auténtica.
- Concientización sobre el ser en relación, comprendiendo y trabajando en ésta para llevar una existencia más consciente y plena.
- Una liberación de juicios morales y esquemas cognoscitivos sobre lo que vive y vivió la persona.
- Un reencuentro con el arte como parte instintiva y primigenia del ser humano, capaz de contribuir a la comprensión de estados internos.
- Un proceso que busca dar herramientas a la persona su autoconocimiento y transformación.
- Un entendimiento del proceso de enseñanza-aprendizaje como el desarrollo integral de la persona en búsqueda de una autorrealización que permita una vivencia plena y satisfactoria.
- Un trabajo interno que se proyecta a relaciones saludables y conscientes, que guíen una mejora personal y social.

RECOMENDACIONES

A la práctica artística

- Volver a una raíz del arte desde instintos primitivos del ser humano y como un medio de autoconocimiento y transformación.
- Volver al arte como desencadenante de procesos internos esenciales para la concientización existencial.
- Hacer arte sin importar el dominio de la técnica o el juicio estético, volver a la práctica artística como una vivencia íntima del ser humano.

A la práctica pedagógica

- Valorar la importancia de los estados internos y la consciencia existencial como guía del conocimiento enseñado.
- Abordar el proceso de enseñanza-aprendizaje desde una amplia perspectiva en cuanto a la practicidad del conocimiento.

A la filosofía

- Vivir la filosofía, dejarse atrapar por la curiosidad inmensa, desconocida.

LISTA DE REFERENCIAS:

- American Art Therapy Association. Sobre el Arte terapia. (2013). Recuperado el: 15/09/2013. Recuperado de: <http://www.arttherapy.org/>
- Arroyo, Tejera. (2001). La Sonoterapia. Revista interuniversitaria de formación del profesorado. Recuperado el: 15/09/2013. Recuperado de: dialnet.uniroja.es/descarga/articulo/233599.pdf
- Asociación Argentina de Arte Terapia. Arte terapia. (2009). Recuperado el: 15/09/2013. Recuperado de: <http://www.asoarteterapia.org.ar>
- Borges, Javier. (2012). CARL GUSTAV JUNG - Sobre el Mandala. Recuperado el: 15/09/2013. Recuperado de: <http://pabloanalitica.blogspot.com/2012/07/carl-gustav-jung-sobre-el-mandala.html>
- British Association of Art Therapists. Sobre el Arte terapia. (2011). Recuperado el: 15/09/2013. Recuperado de: <http://www.baat.org/>
- Domínguez, P. (2013). ARTETERAPIA. PRINCIPIOS Y ÁMBITOS DE APLICACIÓN. Recuperado el: 15/09/2013. Recuperado de: http://www.asanart.es/docs/principios_ambitos.pdf
- Dowmat. (2014). Tres aproximaciones al arte terapia. Recuperado el: 15/09/2013. Recuperado de: http://w.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1222182241.pdf#page=91
- Dura, Magdalena. (2014). Una introducción a la historia del arte terapia. Recuperado el: 07/08/2014. Recuperado de: <http://alquercus.webcindario.com/alq05/datos/UNA%20INTRODUCCI%C3%93N%20A%20L%20Ht.%20DEL%20ARTE%20TERAPIA,%20Magdalena%20Dura.doc>
- Durán, Lin. (1990). La humanización de la danza. México: INBA/Cenidi-Danza
- Dutton, D. (2010) El Instinto del Arte. Madrid, España: PAIDÓS
- Espinosa, Coll, Francisco. (2006). Un viaje por arte terapia. Recuperado el: 07/08/2014. Recuperado de:

<http://revistas.ucm.es/index.php/ARTE/article/viewFile/ARTE0606110041A/9035>

- Fattorini, Alessia (2014). Terapia del Arte. Recuperado el: 07/08/2014. Recuperado de: <http://fundacionbelen.org/proyectos-europeos/terapia-del-arte/>
- Febres, S. (2014). ¿Por qué leer a Heidegger hoy? Recuperado el: 07/08/2014. Recuperado de: <http://eltalondeaquiles.pucp.edu.pe/sites/eltalondeaquiles.pucp.edu.pe/files/Heideggerlerner.pdf>
- Fernández, Añino (2003). Creatividad, arte terapia y autismo. Un acercamiento a la actividad Plástica como proceso creativo en niños autistas. Recuperado el: 07/08/2014. Recuperado de: http://www.arteindividuoysociedad.es/articulos/N15/Isabel_Fernandez.pdf
- Foro Iberoamericano de Arte Terapia. (2013). Arte Terapia. Historia del arte terapia. Recuperado el: 15/09/2013. Recuperado de: <http://www.arteterapiaforo.org/historia.html>
- Freire, P. (2013) Pedagogía del oprimido. Recuperado el: 15/09/2013. Recuperado de: <http://www.ensayistas.org/critica/liberacion/varios/freire.pdf>
- Freire, P. (2013) Cartas a quien pretende enseñar. Recuperado el: 15/09/2013. Recuperado de: <http://baseddp.mec.gub.uy/Documentos/Bibliodigi/cartas%20a%20quien%20pretende%20enseñar.pdf>
- Freud, S. (2013) El malestar en la cultura. Recuperado el: 15/09/2013. Recuperado de: www.infotematica.com.ar
- Fromm, Erich. (1989). Psicoanálisis de la sociedad contemporánea: hacia una sociedad sana. México, D.F. : Paidós
- Graeme, F. (2003) Arte, educación y diversidad cultural. Barcelona, España: PAIDÓS
- Heidegger, Martin. (2013). El arte y el Espacio. Recuperado el: 15/09/2013. Recuperado de: <http://www.heideggeriana.com.ar>
- Heidegger, Martin. (2013). La época de la imagen del mundo. Recuperado el: 23/04/2013. Recuperado de: <http://www.heideggeriana.com.ar>

- Heidegger, Martin. (2013). Cartas sobre el humanismo. Recuperado el: 23/04/2013. Recuperado de: <http://www.heideggeriana.com.ar>
- Heidegger, Martin. (2013). Ser y Tiempo. Recuperado el: 23/04/2013. Recuperado de: www.iade.org.ar/modules/descargas/visit.php?cid=7&lid=13
- Malchiodi, C. (2007). The Art Therapy Sourcebook. U.S.A: McGraw-Hill
- Martínez, M. (2009). La intervención arte terapéutica y su metodología en el contexto español. Tesis Doctoral. Recuperado el: 23/04/2013. Recuperado de: <http://digitum.um.es/xmlui/handle/10201/10387>
- Nietzsche, F. (2007). Humano demasiado Humano. Madrid, España: Mestas ediciones
- Nietzsche, F. (2002). Así hablo Zaratustra. Madrid, España: EDIMAT Libros, S.A.
- Nietzsche, F. (2013). El nacimiento de la tragedia. Recuperado el: 23/04/2013. Recuperado de: http://www.edu.mec.gub.uy/biblioteca_digital/libros/N/Nietzsche%20-%20Nacimiento%20de%20la%20tragedia,%20El.pdf
- Rogers, C. (2013) El proceso de convertirse en persona. Mi técnica terapéutica. Recuperado el: 23/04/2013. Recuperado de: <http://claroline.ucaribe.edu.mx/claroline/claroline/backends/download.php?url=L2VsX3Byb2Nlc29fZGVfY29udmVydGlyc2VfZW5fcGVyc29uYV9yb2d1cnMucGRm&cidReset=true&cidReq=DP0191>
- Stanislav Grof (1993). La Mente Holotrópica. Barcelona, España: Editorial Kairós
- Roso Corominas Margarita, Alonso Roncero Carlos, Brugue Casas Miquel (2014). El sistema dopaminérgico en las adicciones. Recuperado el: 15/09/2013. Recuperado de: <http://www.neuroclassics.org/PUBLICACIONES/COROMINAS2.pdf>
- Sartre, J. Paul. (2009). El existencialismo es un humanismo. Recuperado el: 23/04/2013. Recuperado de: <http://www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/766.pdf>
- Sanz, Palacio, José Ignacio. (2004). El concepto de musicoterapia a través de la historia. Recuperado el: 15/09/2013. Recuperado

de:<http://es.scribd.com/doc/100516169/Ignacio-Palacios-El-concepto-de-musicoterapia-a-traves-de-la-Historia#scribd>

- Tifatino, Enrica. (2012). Artículo musicoterapia. Recuperado el: 15/092013. Recuperado de: <http://www.saludterapia.com/articulos/glosario/d/71-musicoterapia.html#axzz3LLgE2XVj>
- T., Godoy, Pedro. (2001). Dramaterapia Dramaturgia - teatro - terapia. Chile: Editorial cuarto propio.
- Ustarroz, Daniel. (2014). Trastornos de la personalidad. Revista de Psicoanálisis, Psicoterapia y Salud Mental. Recuperado el: 15/092013. Recuperado de: <http://psi.usal.es/rppsm/nob2.asp>
- Vernia, M. (2012). Método musical Dalcroze. Recuperado el: 15/092013. Recuperado de: <http://www.artseduca.com>
- Vygotsky, L. (2006) Psicología del Arte. Barcelona España: PAIDÓS
- Vygotsky, L. (2013) La imaginación y el arte en la infancia. Recuperado el: 23/04/2013. Recuperado de: <http://www.scribd.com/people/view/3502992-jorge>

ANEXOS

Anexo 1: Resumen ejecutivo del proyecto Liberarte.

Logo Liberarte



Figura 1. Logo del proyecto Liberarte de Zatyricon Colectivo de arte en el año 2010.

Elaborado por: UnToke estudio

NOMBRE DEL PROYECTO:

Liberarte-Terapia Corporal

ORGANISMOS DE EJECUCIÓN:

Zatyricon- Colectivo de arte

ANTECEDENTES:

Como parte de los intereses del colectivo de arte Zatyricon siempre ha estado el tema del trabajo social, considerando que el arte más allá de un bien estético, le permite al ser humano un crecimiento personal y una sensación de bienestar, al descubrir nuevas aptitudes y posibilidades.

Desde el año 2008 venimos desarrollando el tema de terapia corporal, tanto en centros de rehabilitación como con sectores de juventud en riesgo. Hemos realizado talleres en el centro de rehabilitación Luis Amigo, en el centro infantojuvenil Enríquez Gallo y en el centro Guagua Quinde.

En el año 2010 con el apoyo del ministerio de Cultura logramos impulsar nuestro proyecto a tres centros a nivel nacional, CTA-Cuenca, Salva Tu Vida-Guayaquil y San José-Tena. Durante este proyecto logramos consolidar nuestra metodología, visualizando que los resultados son satisfactorios y que este tipo de terapia es útil y válida para ser aplicada en los demás centros de rehabilitación de nuestro país.

BREVE DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO:

LIBERARTE consiste en el desarrollo de un programa de terapia corporal para centros de rehabilitación de alcohol y drogas, el cual consta de dos talleres:

- Reconocimiento corporal a través del movimiento
- Danza aérea: trabajo del desafío y la disciplina

Todo esto con el propósito de innovar las terapias, proponiendo al arte como un apoyo en los procesos de rehabilitación. La conciencia corporal y el movimiento son una herramienta psicoterapéutica de auto descubrimiento, exploración y expresión. Además

de abrir canales de comunicación internos y externos promueve la salud física y emocional. Creemos y sabemos una mejora social guiada por el arte, tomándolo como un punto de inicio para una nueva cultura en salud mental.

Presentamos el Arte como una alternativa ocupacional y también como una actividad de prevención del consumo de drogas.

JUSTIFICACIÓN:

La expresión de la interioridad de las personas a través de la danza – movimiento permite el surgimiento y el posterior desarrollo de la creatividad, la expresión y la sensibilidad favoreciendo la aceptación de uno mismo y de los demás. A través del trabajo individual y grupal se potencia la construcción de un yo corporal más seguro.

Las artes escénicas potencian la desinhibición y el descubrimiento de un “yo” social, que se muestra y actúa desde una conciencia del entorno. Así nuestro trabajo se fundamenta en presentar al adicto una nueva relación con su cuerpo, con sus capacidades y con las personas.

OBJETIVO GENERAL:

Apoyar los procesos terapéuticos en centros de rehabilitación de alcohol y drogas del país por medio del arte como medio de autoconocimiento y liberación.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- Llevar a cabo dos talleres como parte de un programa de terapia corporal en centros de rehabilitación de alcohol y drogas.
- Incluir Liberarte como parte de las terapias utilizadas en los centros de rehabilitación de alcohol y drogas.
- Difundir nuestra propuesta terapéutica para el beneficio de la comunidad.

FOTOGRAFÍAS:

Taller de danza aérea: trabajo del desafío y la disciplina



Figura 2. Ejercicio grupal de acrobacia de piso en el centro CTA, Azuay-Ecuador 2010. (Más fotos en Facebook: Zatyricon-Colectivo de Arte)

Elaborado por: Zatyricon-Colectivo de Arte

Taller de danza aérea: trabajo del desafío y la disciplina



Figura 3. Ejercicios de calentamiento en el centro “San José”, Napo-Ecuador 2010. (Más fotos en Facebook: Zatyricon-Colectivo de Arte)

Elaborado por: Zatyricon-Colectivo de Arte

Taller de Reconocimiento corporal a través del movimiento



Figura 4. Ejercicio de confianza grupalen el centro “San José”, Napo-Ecuador 2010.
(Más fotos en Facebook: Zatyricon-Colectivo de Arte)

Elaborado por: Zatyricon-Colectivo de Arte

TALLER DE RECONOCIMIENTO CORPORAL A TRAVES DEL MOVIMIENTO

1. A mejorado su postura corporal? Si () No(), y, en que le ayuda esto en su vida diaria?.....
.....
2. Sienten cambios en su cuerpo: elasticidad () equilibrio () agilidad () otros.....
3. Los ejercicios de relajación han servido para:
.....
.....
4. El estar consciente de las virtudes y limitaciones de su cuerpo le sirve para
.....
.....
5. Como se sintió con los ejercicios de confianza.....
.....
.....
6. A mejorado su relación con sus compañeros
.....
.....
7. Los ejercicios de recreación han colaborado en su comunicación grupal.....
.....
8. El ejercicio de creatividad con los elementos de la tierra le sirvió para.....
9. Del 1 al 10 ¿con cuanto calificas a la instructora?.....
10. Del 1 al 10 ¿con cuanto calificas al taller?.....

Sugerencias.....
.....
.....

Anexo 3: Cuestionario del taller de danza aérea

TALLER DE DANZA AÉREA

1.- ¿Los talleres han despertado tu interés en el ejercicio?

.....
.....

2.- ¿Sientes cambios en tu condición física? ¿Cuáles?

.....
.....

3.- ¿Has sentido mayor confianza en tus capacidades?

.....
.....

4.- ¿Has descubierto nuevas aptitudes en ti? ¿Cuáles?

.....
.....

5.- ¿Qué te han aportado las meditaciones hechas en clases?

.....
.....

6.- ¿Quisieras seguir practicando por tu cuenta las meditaciones hechas en clase?

.....
.....

7.- El taller te ha aportado alguna de las siguientes actitudes, señala cuales:

Disciplina ()

Autoconfianza ()

Perseverancia ()

Actividad ()

Otras.....
.....

8.- La danza aérea te gusto como para seguir practicándola:

.....
.....

9.- Del 1 al 10 ¿con cuánto calificas a la instructora?.....

10.-Del 1 al 10 ¿con cuánto calificas al taller?.....

Sugerencias.....
.....
.....
.....